

Daniel

Capítulo 6

Daniel en la Fosa de los Leones

El evento central del capítulo seis es del anciano profeta siendo lanzado en la fosa de los leones. Desde su juventud hasta sus años avanzados, Daniel siem-pre había sido fiel a Dios y sus responsabilidades en su tierra de exilio. Todos los que le conocían, lo consideraban hombre de férrea integridad, a quien nada podía apartar del curso que él consideraba correcto. En su costumbre de orar tres veces al día, sus enemigos vieron el medio de tramar su caída. Estaban equivocados. En lo que sí tuvieron éxito fue en revelar su propia duplicidad y causar de esa forma su propia ruina. Cada verdadero hijo de Dios puede ver en esta experiencia otra evidencia del cuidado providencial por los fieles, y otra clara razón para ser leal a lo recto, **cualquiera fuere el costo.**----Edwin Thiele, *Outline Studies in Daniel*, p. 52.

Versículos 1 y 2. “Pareció bien a Darío constituir sobre el reino ciento veinte sátrapas, que gobernasen en todo el reino. Y sobre ellos tres gobernadores, de los cuales Daniel era uno, a quienes estos sátrapas diesen cuenta, para que el rey no fuese perjudicado.

PR:396. Cuando Darío el Medo subió al trono antes ocupado por los gobernantes babilónicos, procedió inmediatamente a reorganizar el gobierno. Decidió "constituir sobre el reino ciento veinte gobernadores... y sobre ellos tres presidentes, de los cuales Daniel era el uno, a quienes estos gobernadores diesen cuenta, porque el rey no recibiese daño. Pero el mismo Daniel era superior a estos gobernadores y presidentes, porque había en él más abundancia de espíritu: y el rey pensaba de ponerlo sobre todo el reino".

Versículo 3. Pero Daniel mismo era superior a estos sátrapas y gobernadores, porque había en él un espíritu superior; y el rey pensó en ponerlo sobre todo el reino.

1T:295. **Daniel era preferido sobre los presidentes y príncipes porque un moraba en él un espíritu de excelencia. Los ángeles caídos temían que su influencia debilitaría el control que ellos ejercían sobre los mandatarios del reino, pues Daniel tenía un alto puesto como mandatario.** La hueste acusadora de ángeles malos instigó a los presidentes y príncipes a tener envidia y celos, y velaban cercanamente a Daniel para encontrar alguna ocasión de acusarle y llevar la noticia al rey; pero fracasaron. Luego estos agentes de Satanás procuraron hacer de su fidelidad a Dios la causa de su destrucción. Los ángeles malignos expusieron el plan para ellos seguir, y estos agentes prestamente lo pusieron en efecto.

TM:443. "Vosotros sois la luz del mundo". ¡Qué impresión produjo sobre Darío la conducta de Daniel! Daniel vivió una vida pura y santa. Dios estaba primero para él. Dondequiera que reine el verdadero cristianismo en el corazón, será revelado en el carácter. Todos tomarán conocimiento de los tales, sabiendo que han estado con Jesús. Los afectos deben ser dados íntegramente a Dios.

4T:569-570. El caso de Daniel me fue presentado. Aunque él era hombre con pasiones semejantes a las nuestras, la pluma de inspiración lo presenta de carácter intachable. Se nos presenta su vida como brillante ejemplo de lo que el hombre puede llegar a ser, aun en esta vida, si hiciere de Dios su fortaleza y sabiamente mejorara las oportunidades y privilegios que están a su alcance. Daniel fue un gigante intelectual; y no obstante, continuamente procuraba más sabiduría, mayores logros. Otros jóvenes tuvieron las mismas ventajas; pero, en lugar de hacer como Daniel, ellos no ahincaron todas sus energías en busca de sabiduría---el conocimiento de Dios como está revelado en su palabra y en sus obras. **Aunque Daniel fue uno de los hombres más encumbrados en el mundo, él no era orgulloso ni auto suficiente. Él sentía la necesidad de refrescar su alma con la oración, y cada día le encontraba en sincera súplica ante Dios. Él no sería vedado de este privilegio aun cuando una fosa de leones fue abierta para recibirle si continuaba orando.**

Daniel amaba, temía y obedecía a Dios. Y sin embargo él no huyó del mundo para evitar su influencia corruptora. En la providencia de Dios él habría de estar en el mundo pero no ser del mundo. Con todas las fascinaciones y tentaciones de la vida cortesana rodeándole, se mantuvo en la integridad de su alma, firme como la roca en su apego a los principios. Él hizo de Dios su fortaleza y no fue abandonado por él en la hora de mayor necesidad.

ST, 7 de Noviembre de 1895. En el don de Jesús está incluido todo el tesoro celestial. Pero qué tremenda responsabilidad descansa sobre los que escuchan la verdad, y que pretenden creerla, pero que aún no están santificados mediante la misma. **Ellos testifican al mundo que la verdad que ellos pretenden creer no tiene poder santificador, y así hacen de ningún efecto la verdad de Dios. Es privilegio, de aquellos que reciben a Cristo, el alcanzar una elevada norma de carácter, y así llegar a ser epístolas vivientes, conocidas y leídas de todos los hombres, como lo fueron José en Egipto y Daniel en Babilonia.** No hay razón por la cual no pudiéramos poseer fragancia de carácter mediante los méritos de Cristo, y ser reconocidos en el cielo como colaboradores junto con Dios. Mediante Cristo Jesús podemos ejercer una influencia salvadora en el mundo. Cristo desearía que cada uno de nosotros fuera un sabor de vida para vida. El desea imputarnos su justicia, para así nosotros poder comunicar su bondad, misericordia, y amor a la humanidad caída. Cuando entramos en el gozo de nuestro Señor, la alabanza ascenderá al trono de Dios, y diremos: "Ningún mérito nos pertenece; Cristo lo hizo todo, y a su nombre sea toda la gloria."

ST, 30 de Noviembre de 1888. **Cuando vuestro corazón es el templo y morada del**

Espíritu del Salvador, los elementos grotescos de vuestra naturaleza quedarán consumidos, y el ser entero llegará a ser un propósito viviente. Aquel que realmente pertenece a Cristo, tendrá una experiencia como la de Daniel, y los frutos del Espíritu aparecerán en su vida. Existen facultades en nosotros que son paralizadas mediante el pecado, que necesitan la influencia vivificante de la gracia de Cristo para poder ser restauradas. Un gran poder del Dador de la vida debe despertarlas a la vida, y moverlas a la acción. Cuando esta sea vuestra experiencia, podéis trabajar conforme al ejemplo que Cristo os ha dado. Luz divina y amor serán reflejados sobre los que sienten que están enfermos tanto del cuerpo como del alma. Jesús ofrece su propia presencia a vuestra alma. Él dice: “He aquí, yo estoy a la puerta, y llamo; si algún hombre oyere mi voz, y abriere la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo.” ¿Acaso no abriremos la puerta de nuestro corazón a la visita celestial?

YI, 1 de Noviembre de 1900. **Bajo el reinado de Darío, Daniel fue exaltado a una posición de gran honor, porque el rey vio en él un “espíritu de excelencia.” Pero cuando los hombres principales de la nación vieron que Daniel era así favorecido, se sintieron celosos de él, y pronto lo envidiaron y odiaron. Su curso de inquebrantable integridad estaba en marcado contraste con sus propias vidas.** Entre más recto y justo era él, lo más lo odiaron. Por mucho tiempo procuraron encontrarle algo mediante poderle condenar. Les causaba coraje el pensar que de nada le podían acusar. Pero él era el primer ministro del reino, y sabían que tendrían que probar cualquier acusación que presentaran contra él.

PVGM:291. Únicamente merced a la fidelidad en las cosas pequeñas puede el alma prepararse para actuar con fidelidad en las responsabilidades mayores. Dios puso a Daniel y a sus compañeros en relación con los grandes hombres de Babilonia, a fin de que estos paganos pudieran llegar a familiarizarse con los principios de la verdadera religión. En medio de una nación de idólatras, Daniel había de representar el carácter de Dios. **¿Cómo llegó él a estar preparado para un puesto de tanta confianza y honor? Fue su fidelidad en las cosas pequeñas lo que le dio carácter a su vida entera. El honraba a Dios en los deberes más pequeños, y el Señor cooperaba con él.** Dios dio a Daniel y a sus compañeros "conocimiento e inteligencia en todas letras y ciencia: mas Daniel tuvo entendimiento en toda visión y sueños".

CN:41. Tened una fe firme, y enseñad a vuestros hijos que todos dependemos de Dios. Leedles la historia de los cuatro jóvenes hebreos, e impresionad su mente con la comprensión de la influencia para el bien que fue ejercida en el tiempo de Daniel gracias a una estricta observancia de los principios (Manuscrito 33, 1909).

FE:295-296. No estamos obligados a escoger como amistades a los que rechazan el amor de Dios que ha sido expresado al dar él a Su Hijo a nuestro mundo, “para que todo el que creyere en él no perezca, sino tenga vida eterna.” Aquellos que aman a Dios no escogerán

a los enemigos de Dios para ser sus amigos. Fue hecha la pregunta: “¿Acaso no debiéramos ayudar a los impíos, y amar a los que aborrecen al Señor?” ¿Preferiréis la asociación de los irreligiosos y desleales, en lugar de aquellos que están obedeciendo los mandamientos de Dios? ¿Escogeréis separaos de los que aman a Dios, y lo más lejos posible del canal de luz? Deberéis manteneos en una atmósfera de pureza y fidelidad, e introducir a vuestro carácter principios que serán como madera sólida. Los cristianos no escogerán y cultivarán la sociedad de los no-cristianos. **Si el Señor le da una posición en el mundo, como lo hizo con José y Daniel, entonces él le sostendrá y guardará en medio de la tentación.** Pero nunca estaréis donde haya demasiada luz, en nuestro mundo. Entonces cuán peligroso es el escoger la asociación de los que aman las tinieblas en lugar de la luz, y no vendrán a la luz, no sea que sus obras sean reprendidas.

FE:204-205. Cualquiera sea el asunto que los padres consideren conveniente para sus hijos, ya sea que desearan que lleguen ser fabricantes, agricultores, mecánicos, o seguir algún llamado profesional, ellos cosecharían grandes ventajas de la disciplina que provee una educación. Vuestros hijos deben tener una oportunidad de estudiar la Biblia en la escuela. Ellos necesitan estar plenamente provisionados de las razones de nuestra fe, y entender las Escrituras por sí mismos. Mediante el conocimiento de las verdades de la Biblia, estarán mejor capacitados para llenar posiciones de confianza. Estarán fortalecidos contra las tentaciones que los asecharán a diestra y a siniestra. **Pero si son cabalmente instruidos y consagrados, pueden ser llamados, como Daniel, para llenar importantes responsabilidades. Daniel fue un fiel estadista en las cortes de Babilonia; pues él temía, amaba, y confiaba en Dios; y en la hora de la tentación y peligro fue preservado mediante el poder de Dios.**

CM:270. A todos, en toda escuela y en toda otra institución, les es necesario, como lo era para Daniel, estar en tan íntima relación con la fuente de toda sabiduría, que puedan alcanzar la más alta norma en cada actividad. Daniel tenía presente el amor y el temor de Dios; y consciente de su responsabilidad ante Dios, alistó todas sus facultades para responder hasta donde le fuese posible al cuidado amante del gran Maestro. Los cuatro jóvenes hebreos no quisieron permitir que los motivos egoístas y el amor de las diversiones ocupasen los momentos áureos de la vida. Trabajaban con corazón voluntario y mente dispuesta. Esta norma no es más elevada de lo que puede alcanzar todo joven cristiano.

Ed:53-54. Por su sabiduría y su justicia, por la pureza y la bondad de sus vidas diarias, por su devoción a los intereses del pueblo, aunque era idólatra, José y Daniel demostraron ser fieles a los principios de la educación recibida en su niñez, fieles a Aquel de quien eran representantes. Estos hombres fueron honrados por la nación entera tanto en Egipto como en Babilonia. Un pueblo pagano y todas las naciones con las cuales estaban relacionados, contemplaron en ellos una ilustración de la bondad y la benevolencia de Dios, una ilustración del amor de Cristo.

Dios desea revelar hoy, por medio de los jóvenes y niños, las mismas poderosas verdades

que reveló mediante estos hombres. Las historias de José y Daniel son una ilustración de lo que el Señor hará por los que se entregan a él y se esfuerzan de todo corazón por llevar a cabo su propósito.

ST, 13 de Mayo de 1889. **Nos ha sido difícil encontrar personas calificadas para llenar posiciones de responsabilidad en nuestras instituciones; pues los hombres no han recibido una educación desde la niñez que los capacitara para la obra de Dios. Ellos no han trabajado como si el ojo de Dios estuviese sobre ellos. No fueron como José en Egipto, y Daniel en Babilonia. Dios honró a estos hombres que le honraron, y fueron exaltados para ser hombres dirigentes en el reino.** Es de la mayor importancia para nosotros que establezcamos hábitos correctos, y desarrollemos caracteres que serán aceptables para el cielo. Es de la mayor importancia que los padres puedan llegar a decir: "He aquí yo y los hijos que el Señor me ha dado." Si este es nuestro privilegio, será visto que hemos hecho la obra encomendada en nuestras manos; que madera sólida ha sido usada en la edificación del carácter de nuestros hijos. Será visto que están sin mancha, sin la contaminación de los males del mundo; que el temor y amor de Dios existe en sus almas.

Versículo 4. Entonces los gobernadores y sátrapas buscaban ocasión para acusar a Daniel en lo relacionado al reino; mas no podían hallar ocasión alguna o falta, porque él era fiel, y ningún vicio ni falta fue hallado en él.

PR:400-401. Lo experimentado por Daniel como estadista en los reinos 401 de Babilonia y de Medo-Persia revela que un hombre de negocios no es necesariamente un maquinador que sigue una política de conveniencias, sino que puede ser un hombre instruido por Dios a cada paso. Siendo Daniel primer ministro del mayor de los reinos terrenales, fue al mismo tiempo profeta de Dios y recibió la luz de la inspiración celestial. Aunque era hombre de iguales pasiones que las nuestras, la pluma inspirada le describe como sin defecto. Cuando las transacciones de sus negocios fueron sometidas al escrutinio más severo de sus enemigos, se comprobó que eran intachables. Fue un ejemplo de lo que todo hombre de negocios puede llegar a ser cuando su corazón haya sido convertido y consagrado, y cuando sus motivos sean correctos a la vista de Dios.

El cumplimiento estricto de los requerimientos del Cielo imparte bendiciones temporales tanto como espirituales. Inquebrantable en su fidelidad a Dios, incommovible en su dominio del yo, Daniel fue tenido, por su noble dignidad y su integridad inquebrantable, mientras era todavía joven, "en gracia y en buena voluntad" (Dan. 1: 9) del oficial pagano encargado de su caso. Las mismas características le distinguieron en su vida ulterior. Se elevó aceleradamente al puesto de primer ministro del reino de Babilonia. **Durante el reinado de varios monarcas sucesivos, mientras caía la nación y se establecía otro imperio mundial, su sabiduría y sus dotes de estadista fueron tales, y tan perfectos su tacto, su cortesía y la genuina bondad de su corazón, así como su fidelidad a los**

buenos principios, que aun sus enemigos se vieron obligados a confesar que "no podían hallar alguna ocasión o falta, porque él era fiel."

7T:248. **Aquellos que trabajan en líneas empresariales deben tomar toda precaución contra el caer en el error mediante los principios o métodos errados. Sus registros pudieran ser como el de Daniel en las cortes de Babilonia. Cuando todas sus todas sus transacciones comerciales fueron sometidas al escrutinio más cerrado, ni un solo asunto de falta fue hallado.** El registro de su vida de negocio, aunque no del todo exhaustivo, contiene lecciones dignas de estudio. Revela el hecho de que un comerciante no es necesariamente un hombre de artera política. Él puede ser un hombre instruido por Dios a cada paso. Daniel, mientras primer ministro del reino de Babilonia, era profeta de Dios, recibiendo la luz de la inspiración divina. Su vida es una ilustración de lo que debe ser cada comerciante.

FE:305. Anímese al errante a subir paso a paso, escalón por escalón. El esfuerzo pudiera ser doloroso para él, pero será, de hecho, la mejor lección que jamás haya aprendido; pues al hacer eso se familiarizará con su propia debilidad, y así será capacitado para evitar en el futuro los errores del pasado. Mediante la ayuda de sabios consejeros, su derrota se tornará en victoria. Pero que nadie intente empezar en el peldaño más alto de la escalera. Que cada uno empiece desde abajo, y suba paso a paso, subiendo mediante Cristo, aferrándose a Cristo, ascendiendo a la altura de Cristo. Esta es la única manera de avanzar hacia el cielo. Que nada distraiga la atención de la gran obra que ha de hacerse. Permitid que los pensamientos, las aptitudes, y el agudo ejercicio de las facultades mentales, sean puestos al más alto uso en estudiar la palabra y la voluntad de Dios. **El Señor tiene un lugar para la mejor habilidad que ha encomendado a los hombres. En la obra de edificar su reino, podemos emplear cada capacidad dada por Dios, tan sincera y fielmente como Daniel hizo en Babilonia, cuando fue encontrado fiel a cada deber para con el hombre, y fiel a Dios.**

Ed:53-54. Por su sabiduría y su justicia, por la pureza y la bondad de sus vidas diarias, por su devoción a los intereses del pueblo, aunque era idólatra, **José y Daniel demostraron ser fieles a los principios de la educación recibida en su niñez, fieles a Aquel de quien eran representantes. Estos hombres fueron honrados por la nación entera tanto en Egipto como en Babilonia. Un pueblo pagano y todas las naciones con las cuales estaban relacionados, contemplaron en ellos una ilustración de la bondad y la benevolencia de Dios, una ilustración del amor de Cristo.**

¡Qué vocación la de estos nobles hebreos! Al despedirse del hogar de su infancia, difícilmente pudieron haber soñado con el elevado destino que les esperaba. Su naturaleza fiel y firme se entregó a la dirección divina para que Dios pudiese cumplir su propósito por medio de ellos.

Dios desea revelar hoy, por medio de los jóvenes y niños, las mismas poderosas verdades que reveló mediante estos hombres. Las historias de José y Daniel son una ilustración de

lo que el Señor hará por los que se entregan a él y se esfuerzan de todo corazón por llevar a cabo su propósito.

La mayor necesidad del mundo es la de hombres que no se vendan ni se compren; hombres que sean sinceros y honrados en lo más íntimo de sus almas; hombres que no teman dar al pecado el nombre que le corresponde; hombres cuya conciencia sea tan leal al deber como la brújula al polo; hombres que se mantengan de parte de la justicia aunque se desplomen los cielos.

Pero semejante carácter no es el resultado de la casualidad; no se debe a favores o dones especiales de la Providencia. Un carácter noble es el resultado de la autodisciplina, de la sujeción de la naturaleza baja a la superior, de la entrega del yo al servicio de amor a Dios y al hombre.

SL:42-43. Los honores conferidos a Daniel excitaron los celos de los hombres dirigentes del reino. Los presidentes y príncipes procuraron encontrar ocasión para quejarse de él. “Pero no podían encontrar ocasión alguna ni falta; en tanto que él era fiel, tampoco se encontró error o falta en él”. (versículo 4).

Qué lección es aquí presentada para todo cristiano. Los afilados ojos del cielo se fijaron sobre Daniel día tras día; sus veladas fueron agudizadas por el odio; no obstante ni un acto o palabra de su vida podían hacer aparecer mal. Y aún él no hizo pretensión de santidad, sino que hizo aquello que era infinitamente mejor---vivió una vida de fidelidad y consagración.

Entre más limpia la conducta de Daniel, mayor era el odio que le tenían sus enemigos. Estaban llenos de locura, porque no podían encontrar nada en su carácter moral o en el desempeño de sus deberes para poder basar una queja contra él. “Entonces dijeron estos hombres: “No encontraremos ocasión alguna contra este Daniel, excepto en aquellos que concierne la ley de su Dios” (versículo 5). RH 2 de Febrero de 1881.

RH, 8 de Febrero de 1881. Que lección es aquí presentada para todo cristiano. Los agudos ojos del cielo se fijaron sobre Daniel día tras día; sus veladas fueron aumentadas por el odio; sin embargo ni una palabra o acción de su vida podían hacer que apareciera mal. Y aún él no hacía pretensión a la santificación; pero él hizo aquello que era infinitamente mejor, ---él vivió una vida íntegra y santificada. La verdadera prueba de la santificación es la conducta diaria.

PR:396. Los honores otorgados a Daniel despertaron los celos de los principales del reino, y buscaron ocasión de quejarse contra él; pero no pudieron hallar motivo para ello, "porque él era fiel, y ningún vicio ni falta fue en él hallado.

PVGM:267. Para gloria del Maestro, ambicionad cultivar todas gracias del carácter. Debeis agradecer a Dios en todos los aspectos de la formación de vuestro carácter. Podéis hacerlo, pues Enoc agradó al Señor aunque vivía en una época degenerada. Y en nuestros días también hay Enocs.

Permaneced firmes como Daniel, el fiel hombre de estado a quien ninguna tentación pudo corromper. No chasqueéis a Aquel que os amó de tal manera que dio su propia vida para expiar vuestros pecados. "Sin mí nada podéis hacer",* dice. Recordad esto. Si habéis cometido errores, ganáis ciertamente una victoria si los veis y los consideráis señales de advertencia. De ese modo transformáis la derrota en victoria, chasqueando al enemigo y honrando a vuestro Redentor.

PVGM:285. El Señor hizo de Daniel y de José mayordomos perspicaces. Pudo obrar mediante ellos porque no vivieron para satisfacer sus propias inclinaciones, sino para agradar a Dios.

El Señor hizo de Daniel y de José mayordomos perspicaces. Pudo obrar mediante ellos porque no vivieron para satisfacer sus propias inclinaciones, sino para agradar a Dios.

El caso de Daniel encierra una lección para nosotros. Revela el hecho de que un hombre de negocios no es necesariamente un hombre astuto y político. Puede ser instruido por Dios a cada paso. Daniel, mientras era primer ministro del reino de Babilonia, era profeta de Dios, y recibía la luz de la inspiración celestial. Los hombres de estado ambiciosos y mundanos son representados en la Palabra de Dios como la hierba que crece, y como la flor de la hierba que se marchita. Empero el Señor desea tener en su servicio hombres inteligentes, calificados para diversos ramos de trabajo. Se necesitan hombres de negocio que entretejan los grandes principios de la verdad en todas sus transacciones. Y sus talentos deben perfeccionarse mediante el estudio y la preparación más cabales. Si hay en cualquier ramo de trabajo hombres que necesiten aprovechar sus oportunidades para llegar a ser sabios y eficientes, son aquellos que están usando sus aptitudes para edificar el reino de Dios en nuestro mundo. De Daniel sabemos que aun cuando todas sus transacciones comerciales eran sometidas al más minucioso examen, no se podía hallar una sola falta o error. Él fue un ejemplo de lo que puede ser todo hombre de negocios. Su historia muestra lo que puede realizar una persona que consagra la fuerza del cerebro, los huesos y los músculos, del corazón y la vida, al servicio de Dios. Puede ser instruido por Dios a cada paso. Daniel, mientras era primer ministro del reino de Babilonia, era profeta de Dios, y recibía la luz de la inspiración celestial. Los hombres de estado ambiciosos y mundanos son representados en la Palabra de Dios como la hierba que crece, y como la flor de la hierba que se marchita. Empero el Señor desea tener en su servicio hombres inteligentes, calificados para diversos ramos de trabajo. Se necesitan hombres de negocio que entretejan los grandes principios de la verdad en todas sus transacciones. Y sus talentos deben perfeccionarse mediante el estudio y la preparación más cabales. Si hay en cualquier ramo de trabajo hombres que necesiten aprovechar sus oportunidades para llegar a ser sabios y eficientes, son aquellos que están usando sus aptitudes para edificar el reino de Dios en nuestro mundo. **De Daniel sabemos que aun cuando todas sus transacciones comerciales eran sometidas al más minucioso examen, no se podía hallar una sola falta o error. Él fue un ejemplo de lo que puede ser todo hombre de negocios. Su historia muestra lo que puede realizar una persona que consagra la fuerza del cerebro, los huesos y los músculos, del corazón y la vida, al servicio de Dios.**

CM:462-463. En la profesión médica hay muchos escépticos y ateos que exaltan las obras de Dios por encima del Dios de la ciencia. Son comparativamente pocos los que ingresan en las facultades de medicina del mundo y salen puros y sin mancha. No se elevaron, ni ennoblecieron ni santificaron. Las cosas materiales eclipsaron las celestiales y eternas. Muchos mezclan la fe y los principios religiosos con las costumbres y prácticas del mundo, y escasea la religión 463 pura y sin mancha. **Pero cada estudiante puede ingresar en la facultad con la misma firmeza y resolución con que Daniel ingresó en la corte de Babilonia, y mantenerse íntegro durante todo su curso. La fuerza y la gracia de Dios han sido provistos al costo de un sacrificio infinito, para que los hombres puedan vencer las sugerencias y tentaciones de Satanás, y salir sin contaminación.** La vida, las obras y el comportamiento son el argumento más poderoso y solemne para los negligentes, irreverentes y escépticos. Sean la vida y el carácter un enérgico argumento en favor del cristianismo; entonces los hombres se verán obligados a reconocer que los estudiantes han estado con Jesús y han aprendido de él.

ST, 4 de Noviembre de 1886. **Daniel fue severamente probado; pero salió vencedor porque era de espíritu humilde y piadoso. A pesar de estar rodeado con desconfianza y suspicacia, y sus enemigos tendieron una trampa para su vida, él mantuvo una confianza serena y alegre en Dios, nunca habiéndose desviado de los principios.** Aunque Daniel era hombre con pasiones semejantes a las nuestras, la pluma de inspiración lo presenta como de carácter intachable. Su vida se nos presenta como ejemplo brillante de lo que el hombre puede llegar a ser, aún en esta vida, si hace de Dios su fortaleza, y mejora sabiamente los privilegios y oportunidades a su alcance.

[PH:081] 44. Aquellos que trabajan en líneas de comercio deben ejercitar toda precaución contra el error causado por métodos y principios erróneos. Su registro puede ser como el de Daniel en las cortes de Babilonia. En todas sus transacciones de comercio, cuando sujetadas al escrutinio más cerrado, no fue encontrada cosa alguna que estuviera mal. Él fue ejemplo de lo que todo comerciante pudiera ser. Pero el corazón debe estar convertido y consagrado. Sp. Test., pp. 64-66.

YI, 25 de Mayo de 1899. Este espíritu se había manifestado en la historia de Daniel. Sus enemigos, que odiaban al fiel estadista debido a su integridad, y quienes deseaban quitarlo del camino, para ellos poder subir a la eminencia, planificaron e intrigaron por mucho tiempo para poder encontrar alguna forma por la cual él pudiera ser condenado y puesto a muerte.

Versículo 5. Luego dijeron estos hombres: No hallaremos contra este Daniel ocasión alguna para acusarle, ni no la hallamos contra él en relación con la ley de su Dios.

PR:396. La conducta intachable de Daniel excitó aún más los celos de sus enemigos. Se

vieron obligados a reconocer: "No hallaremos contra este Daniel ocasión alguna, si no la hallamos contra él en la ley de su Dios."

SL:43. "Entonces dijeron estos hombres, No encontraremos ocasión contra este Daniel, excepto la encontremos contra él concerniente a la ley de su Dios" (versículo 5). **Tres veces al día Daniel oraba al Dios del cielo. Esta fue la única acusación que pudo ser presentada en su contra.**

YI, 1 de Noviembre de 1900. Daniel era un hombre de oración. Tres veces al día se arrojaba delante del Señor; y Satanás dijo a sus enemigos que su destrucción pudiera ser fraguada sobre esa base.

4CBA:1171. El puesto de Daniel no era envidiable. Encabezaba un gabinete fraudulento, prevaricador, impío, cuyos miembros lo vigilaban con ojos atentos y celosos para encontrar alguna falta en su conducta. Mantenían espías para que le siguieran los pasos a fin de ver si así podían hallar algo contra él. Satanás sugirió a esos hombres un plan por el cual podrían eliminar a Daniel. El enemigo dijo: Usen su religión como un medio para condenarlo (YI, 01-11-1900)

ST, 25 de Mayo de 1891. Daniel es otro ejemplo de integridad, pues él era tan fiel que aun sus enemigos no fueron capaces de indicar una sola falla en la realización de sus deberes. Ellos declararon: "No encontraremos ocasión contra este Daniel, excepto la encontremos contra él concerniente a la ley de su Dios." **El secreto de la fortaleza de Daniel se encontraba en su atención concienzuda a lo que el mundo llamaría cosas de menor importancia. Se encontraba delante de Dios tres veces al día en oración y acción de gracias, y él era igualmente consistente en su atención a los deberes para con el rey. Es esta atención concienzuda a lo que el mundo desprecia, lo que hace un carácter fuerte y simétrico.**

Versículo 6-7. Entonces estos gobernadores y sátrapas se juntaron delante del rey, y le dijeron así: ¡Rey Darío, para siempre vive! Todos los gobernadores del reino, magistrados, sátrapas, príncipes y capitanes han acordado por consejo que promulgues un edicto real y lo confirmes, que cualquiera que en el espacio de treinta días demande petición de cualquier dios u hombre fuera de ti, oh rey, sea echado en el foso de los leones.

PR:396. Por lo tanto, los presidentes y príncipes, consultándose, idearon un plan por el cual esperaban lograr la destrucción del profeta. **Resolvieron pedir al rey que firmase un decreto que ellos iban a preparar, en el cual se prohibiría a cualquier persona del reino que por treinta días pidiese algo a Dios o a los hombres, excepto al rey Darío. La violación de este decreto se castigaría arrojando al culpable en el foso de los leones.**

SL:43. **Ahora se fraguó un complot para lograr su destrucción.** Sus enemigos se reunieron en el palacio y urgieron al rey que pasara un edicto para que ninguna persona en todo el reino pidiese cosa alguna ya sea de Dios u hombre, excepto de Darío el rey, por el espacio de treinta días, y que cualquier violación de este edicto fuera castigado echando al ofensor en la fosa de los leones.

5T:527. La historia de Daniel es notable. Él vivió su fe y principios frente a gran oposición. **Fue condenado a muerte por no apartarse una jota de su lealtad a Dios aún frente al decreto del rey.** Pudiera, en este día, tildarse como fanatismo el ir, como era su costumbre, tres veces al día y arrodillarse ante la ventana abierta para orar sabiendo que ojos suspicaces lo estaban observando y que sus enemigos estaban listos para acusarlo de deslealtad al rey; **Pero Daniel no permitiría a ninguna potestad terrenal interponerse entre él y su Dios, aún con la esperanza de muerte en la fosa de los leones.**

ST, 4 de Noviembre de 1886. **Debido a su costumbre de orar a Dios, Daniel fue echado en la fosa de los leones.** ¿Olvidó Dios a su siervo fiel, permitiendo que fuera destruido? Oh, no; Jesús, el gran comandante de las huestes del cielo, envió a sus ángeles para cerrar la boca de los hambrientos leones, para que no lastimasen al piadoso siervo de Dios; y todo era paz en esa terrible fosa. El rey atestiguó la milagrosa salvación de Daniel, y lo sacó de allí con honores; mientras que los que habían fraguado su destrucción fueron destruidos, con sus esposas y sus hijos, en la terrible forma como habían planeado destruir a Daniel.

4T:448. En sus labores los sub pastores deben seguir de cerca las directrices, y manifestar el espíritu del Jefe Pastor. El escepticismo y la apostasía se ven por doquier. Dios desea que hombres trabajen en su causa, hombres que tienen corazones tan veraces como el acero y que sean firmes en su integridad, incommovibles por las circunstancias. En medio de prueba y oscuridad son justo lo que eran cuando las perspectivas fueron iluminadas por la esperanza y cuando las circunstancias eran todo lo que ellos podían desear. **Daniel en la fosa de los leones es el mismo Daniel que estuvo delante del rey, circundado por la luz de Dios.** Pablo en el oscuro calabozo, esperando la sentencia que él sabía que vendría del cruel Nerón, es el mismo Pablo que dirigió la palabra en la corte del Areópago. El hombre cuya fe está fija en Dios en la hora de las pruebas más dolorosas y las circunstancias más desalentadoras es justo lo que era en la prosperidad, cuando la luz y el favor de Dios parecían estar sobre él. La fe se estrecha hacia lo invisible y se aferra de las cosas eternas.

HAp:459-460. **En todos los tiempos los testigos señalados por Dios se han expuesto al vituperio y la persecución por amor a la verdad.** José fue calumniado y perseguido porque mantuvo su virtud e integridad. David, el mensajero escogido de Dios, fue perseguido por sus enemigos como una fiera. **Daniel fue echado al foso de los leones porque**

se mantuvo fiel al cielo. Job fue privado de sus posesiones terrenales y estuvo tan enfermo que le aborrecieron sus parientes y amigos; pero aun así mantuvo su integridad. Jeremías no pudo ser disuadido de decir las palabras que Dios le había ordenado hablar; y su testimonio enfureció tanto al rey y a los príncipes que le echaron en una inmundada mazmorra. Esteban fue apedreado porque predicó a Cristo y su crucifixión. Pablo fue encarcelado, azotado con varas, apedreado y finalmente muerto porque fue un fiel mensajero de Dios a los gentiles. Y Juan fue desterrado a la isla de Patmos "por la palabra de Dios y el testimonio de Jesucristo."

Estos ejemplos de constancia humana atestiguan la fidelidad de las promesas de Dios, su constante presencia y su gracia sostenedora. Testificaron del poder de la fe para resistir a las potestades del mundo. Es obra de la fe confiar en Dios en la hora más oscura, y sentir, a pesar de ser duramente probados y azotados por la tempestad, que nuestro Padre empuña el timón. Sólo el ojo de la fe puede ver más allá de las cosas presentes para estimar correctamente el valor de las riquezas eternas.

ST, 5 de Febrero de 1902. **Mediante la prueba Dios lleva a sus hijos a experimentar una confianza perfecta.** "En el mundo tendréis aflicción," dice Cristo: "pero en mí tendréis paz." Es mediante mucha tribulación como habremos de entrar en el reino de Dios. Los seguidores de Dios a menudo serán severamente probados y afligidos. José fue maltratado y perseguido porque determinó preservar su virtud e integridad. David, el mensajero divinamente escogido, fue seguido como bestia de presa por impíos enemigos. **Daniel fue echado a una fosa de leones porque no comprometer su lealtad a Dios.** Jeremías habló la palabra que Dios le encomendó hablar, y su claro testimonio airó tanto al rey y a los príncipes, que fue lanzado a la reacia mazmorra. Esteban fue apedreado por predicar a Cristo crucificado. Pablo fue aprisionado y finalmente llevado a la muerte, por obedecer el mandato de Cristo de llevar el evangelio a los gentiles. Juan, el discípulo amado, fue desterrado a la isla de Patmos por la palabra de Dios y el testimonio de Jesucristo.

Versículo 8. Ahora, oh rey, confirma el edicto y fírmalo, para que no pueda ser revocado, conforme a la ley de Media y de Persia, la cual no puede ser abrogada.

PR:398. **Al oír estas palabras, el monarca vio en seguida la trampa que habían tendido para su siervo fiel. Vio que no era el celo por la gloria ni el honor del rey, sino los celos contra Daniel, lo que había motivado aquella propuesta de promulgar un decreto real.** "Pesóle en gran manera," por la parte que había tenido en este mal proceder, y "hasta puestas del sol trabajó para librarle." Anticipándose a este esfuerzo de parte del rey los príncipes le dijeron: "Sepas, oh rey, que es ley de Media y de Persia, que ningún decreto u ordenanza que el rey confirmare pueda mudarse." Aunque promulgado con precipitación, el decreto era inalterable y debía cumplirse.

Versículo 9. Firmó, pues, el rey Darío el edicto y la prohibición.

SL:43. El rey no estaba enterado del odio de estos hombres contra Daniel, y no sospechó que el decreto en manera alguna le perjudicaría. Mediante la adulación hicieron que el monarca creyera que sería grandemente para su honor el pasar tal edicto. Con sonrisa de triunfo satánico en sus rostros, ellos salen de la presencia del rey, y se regocijan juntos sobre la trampa que han tendido para el siervo de Dios.

PR:396-397. Por consiguiente, los príncipes prepararon un decreto tal, y lo presentaron a Darío para que lo firmara. Apelando a su vanidad, le convencieron de que el cumplimiento de este 397 edicto acrecentaría grandemente su honor y autoridad. Como no conocía el propósito sutil de los príncipes, el rey no discernió la animosidad que había en el decreto, y cediendo a sus adulaciones, lo firmó.

Los enemigos de Daniel salieron de la presencia de Darío regocijándose por la trampa que estaba ahora bien preparada para el siervo de Jehová. En la conspiración así tramada, Satanás había desempeñado un papel importante. El profeta ocupaba un puesto de mucha autoridad en el reino, y los malos ángeles temían que su influencia debilitase el dominio que ejercían sobre sus gobernantes. Esos agentes satánicos eran los que habían movido los príncipes a envidia; eran los que habían inspirado el plan para destruir a Daniel; y los príncipes, prestándose a ser instrumentos del mal, lo pusieron en práctica.

ST, 4 de Noviembre de 1886. Entonces Satán procuró hacer de la fidelidad de Daniel la causa de su destrucción. Los presidentes y príncipes llegaron tumultuosamente juntos al rey, y dijeron: “Todos los presidentes del reino, los gobernadores y los príncipes, los consejeros y los capitanes, han consultado juntos para establecer y estatuto real, y para hacer un firme decreto, que cualquiera que haga una petición de cualquier Dios u hombre por treinta días, y no a ti, o rey, sea echado a la fosa de los leones.” **El orgullo del rey fue adulado. Él ignoraba el complot propuesto contra Daniel, y él concedió su pedido. El decreto fue firmado, siendo una de las leyes inalterables de los medos y persas.**

ST, 4 de Noviembre de 1889. Cuando Daniel había sido exaltado en la corte de Babilonia, no quedó libre de prueba y tentación. Los hombres sabios de la corte fueron llenos de envidia, y tramaron su destrucción.

Cuán celosamente los enemigos de Daniel velaron por una oportunidad de acusarle delante del rey, pero decidieron que no podían encontrar cosa alguna contra él, excepto en su fidelidad a su Dios. **Indujeron al rey a firmar un decreto, según la costumbre de los medos y persas, que no pudiera ser cambiado, al efecto de si cualquier hombre por espacio de treinta días ofreciera oración a cualquiera excepto al rey, debiera ser echado en la fosa de los leones. El rey quedó adulado por esta proposición, y como no entendió el motivo detrás de eso, firmó el decreto, y lo hizo ley.** Él firmó el decreto, y con él en su posesión, los presidentes y príncipes salieron de su presencia, el triunfo del mal mostrándose en sus semblantes. Ellos pensaban que el hombre que ellos odiaban, estaba ahora en su poder.

Versículo 10. Cuando Daniel supo que el edicto había sido firmado, entró en su casa, y abiertas las ventanas de su cámara que daban hacia Jerusalén, se arrodillaba tres veces al día, y oraba y daba gracias delante de Dios, como lo solía hacer antes.

4CBA: Quizá sea difícil que los hombres que ocupan cargos elevados puedan seguir una senda de integridad constante, ya sea que reciban alabanzas o censuras. Sin embargo, ésta es la única conducta segura. Toda la recompensa que puedan ganar al vender su honor, será sólo como el aliento de labios contaminados, como escoria que debe ser consumida en el fuego. Los que tienen valor moral para oponerse a los vicios y errores de sus prójimos -que quizá sean de aquellos a quienes honra el mundo- recibirán odio, insultos e injuriosa falsedad. Quizá sean expulsados de sus altos cargos porque no se dejan comprar ni vender, porque no se dejan influir con sobornos ni amenazas para que manchen sus manos con iniquidades. Todo lo que hay sobre la tierra quizá parezca conspirar contra ellos; pero Dios ha puesto su sello sobre su obra divina. Quizá sean considerados por sus semejantes como débiles, desprovistos de virilidad, incapaces para mantener el cargo. Pero cuán diferente es el concepto que tiene de ellos el Altísimo. Los que los desprecian son los que en realidad son ignorantes. Aunque las tormentas de la calumnia y el oprobio puedan perseguir al íntegro durante toda la vida y puedan estrellarse contra su tumba, Dios tiene preparado para él el "bien hecho". En el mejor de los casos, la necesidad y la iniquidad producirán una vida de inquietud y descontento que terminará angustiosamente. Y cuántos, al contemplar su conducta y sus resultados, son inducidos a terminar con sus propias manos su desdichada carrera. Y más allá de todo esto aguarda el juicio y la sentencia final irrevocable: Apartaos (ST, 02-02-1882).

ST, 4 de Noviembre de 1889. Daniel sabía todo tocante al decreto, pero cuando llegó la hora de la oración, “entró en su casa, y abiertas las ventanas de su cámara que daban hacia Jerusalén, se arrodillaba tres veces al día, y oraba y daba gracias delante de su Dios, como lo solía hacer antes”.

La noticia presto fue llevada al rey, y demasiado tarde él vio que el decreto había sido propuesto y llevado a efecto mediante la envidia y celos de su corte. **Daniel se había propuesto ser fiel a Dios. Él haría que el mundo supiera que ningún rey, príncipe, o potestad, tenía el derecho de interponerse entre su alma y Dios. Dios no lo abandonó, pues aunque fue echado en la fosa de los leones, los ángeles del cielo estuvieron con él, y no sufrió daño.**

ST, 11 de Noviembre de 1889. Necesitamos crecer en el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Cristo Jesús. Debemos educarnos para hablar lo que atañe a la fe, orar en fe, y de abstenernos de dejar caer ni una sola semilla de duda o desánimo. Deseamos que los jóvenes salgan de esta reunión para llegar a ser obreros de experiencia en la causa de Dios. Tomen los ministros de mayor edad cuidado de hacer senderos rectos para esos pies, de modo que los perniquebrados no sean apartados del camino. Que ningún centinela o pastor de la grey se interponga en la silla de juicio, para criticar a otros, para criticar fallas y encontrar faltas en los hermanos. ¡Oh, que todos los presentes tomase su posición del lado

del Señor! Debemos tener luz en nosotros mismos. **No creáis cosa alguna simplemente porque otros dicen que eso es verdad. Tomad vuestras biblias, y escudriñadlas por vosotros mismos. Suplicad a Dios que ponga su Espíritu en vosotros, para podáis conocer la verdad y entender sus principios. Si obtenéis una experiencia de esta clase, nada os podrá apartar de la verdad. Seréis como Daniel en la fosa de los leones, y como José en la cárcel de Faraón.**

[PH 095] 28. “Es el privilegio de cada estudiante entrar en el colegio con e mismo hijo, y determinado principio que el de Daniel cuando entró en las cortes de Babiloniaa, y preservar su integridad sin mancha. Todos necesitáis una religión viviente, para que seáis como testigos de Dios. *Entering Higher Colleges.*

YI, 1 de Noviembre de 1900. **Daniel escuchó de lo que había sido hecho, pero no hizo protesta. Pudo ver el designio de sus enemigos. Él supo que velarían de cerca su entrada y su salida, pero calmadamente atendió sus deberes, y a la hora de oración entró en su cámara, y arrodillado al lado de la ventana abierta, con el rostro hacia Jerusalén, él oró a su Dios.** Desde su juventud había sido enseñado que en la oración su rostro debía estar viendo hacia el templo, donde mediante la fe veía la revelación de la gloria de Jehová.

YI, 1 de Noviembre de 1900. Daniel oró más fervientemente de lo normal, para que Aquel que entiende las sutilezas de Satanás y sus agentes no abandonase a su siervo, sino que lo defendiese. Oró por fuerza para soportar la prueba.

Algunos podrán preguntar ¿Por qué Daniel no elevó su alma a Dios en oración secreta? ¿Acaso el Señor, conociendo la situación, hubiera disculpado a su siervo por no arrodillarse delante de él abiertamente? ¿O por qué no se arrodilló delante de Dios en algún lugar secreto, donde sus enemigos no lo pudieran ver?

Daniel sabía que el Dios de Israel debería ser honrado ante la nación de Babilonia. Él sabía que ni reyes o nobles tenían derecho alguno de interponerse entre él y su deber para con su Dios. Debería valientemente sostener sus principios religiosos ante todos los hombres; pues él era el testigo de Dios. Por tanto él oraba como de costumbre, como si no hubiera sido hecho decreto alguno.

ST, 14 de Agosto de 1884. Daniel era un hombre de oración; y Dios le dio sabiduría y firmeza para resistir cada influencia que conspiró para atraerlo a la trampa de la intemperancia. Aun en su juventud fue un gigante moral en la fuerza del Todopoderoso. **Después, cuando fue hecho un decreto que si dentro de treinta días cualquiera hiciera una petición de cualquier Dios u hombre, salvo el rey, fuera echado a la fosa de los leones, Daniel, con paso firme y nada vacilante, salió hacia su cámara, y con sus ventanas abiertas oraba en voz alta tres veces al día, como lo había hecho antes.** Fue lanzado a la fosa de los leones; pero Dios envió ángeles santos para guardar a su siervo.

1T:295-296. El rey ignoraba el sutil complot propuesto contra Daniel. Con pleno conocimiento del decreto del rey, Daniel aún se inclina ante su Dios, “sus ventanas estando abiertas.” **Él considera la súplica delante de Dios de tan grande importancia que preferiría sacrificar la vida en lugar de dejarla. Debido a su oración a Dios, él es echado a la fosa de los leones. Ángeles malos hasta aquí lograron su propósito. Pero Daniel continúa orando, aún en la fosa de los leones....**

CH:423-424. No podemos siempre estar de rodillas en oración, pero el camino hacia la silla de la misericordia siempre está abierta. Mientras entablado en labor activa, podemos pedir ayuda; y se nos promete por Aquel que no miente; “Recibiréis.” El cristiano sí puede, y encontrará tiempo para orar. **Daniel fue un estadista; descansaban sobre él pesadas responsabilidades; sin embargo tres veces al día buscaba a Dios, y el Señor le dio el Espíritu Santo. Así es hoy, el hombre puede recurrir al sagrado pabellón del Altísimo y sentir la seguridad de su promesa, “Mi pueblo habitará en morada de paz, en habitaciones seguras, y en recreos de reposo.**

Todo el que realmente lo desea puede encontrar un lugar para comunión con Dios, donde ningún oído pueda oír sino aquel que está abierto a los clamores de los desamparados, angustiados y necesitados---Aquel que nota aún la caída de un pajarillo. Él dice: “Vosotros sois de más valor que muchos pajarillos”. Mateo 10:31.

CW:160-161. Tengo algo que decir tocante a la impresión de libros. Existen peligros que nuestro comité de libros necesita evitar. **Los hombres que tienen alguna parte que desempeñar en el servicio de Dios, deben ejercer precaución y no usar el fuego común en lugar del sagrado. Deben velar y orar, y tener cuidado que sus propios corazones estén bajo el control del Espíritu Santo de Dios. Si, como Daniel, son hombres de oración ferviente, tendrán cuidado de su vocabulario y su conducta. No exaltarán al yo, sino que amarán y temerán a Dios, y respetarán a la hermandad.** Pedirán por gracia para ser guardados fieles y leales y sin mancha del egoísmo en su conexión con la obra de Dios. No se verá negligencia, no se escucharán quejas, no se asumirá caso injusto hacia ningún hombre que Dios ha usado en su obra...

Los hombres que son puestos en posición de juzgar si los libros son dignos de publicación deben ser pocos y bien escogidos. De hombres, que nunca han escrito un libro, o tenido alguna experiencia en esta línea, no puede esperarse que tengan claras percepciones en estos asuntos, y nunca deben ser puestos en un comité para dar su juicio o estimar el valor de un libro. Ellos pueden hablar de estos asuntos como si fuesen competentes para juzgar, pero ignoran el tema que se les presenta...

PR:397-398. Los enemigos del profeta contaban con la firme adhesión de Daniel a los buenos principios para que su plan tuviese éxito. Y no se habían equivocado en su manera de estimar su carácter. El reconoció prestamente el propósito maligno que habían tenido al fraguar el decreto, pero no cambió su conducta en un solo detalle. ¿Por qué dejaría de orar ahora, cuando más necesitaba hacerlo? Antes renunciaría a la vida misma que a la

esperanza de ayuda que hallaba en Dios. Cumplía con calma sus deberes como presidente de los príncipes; y a la hora de la oración entraba en su cámara, y con las ventanas abiertas hacia Jerusalén, según su costumbre, ofrecía su petición al Dios del cielo. No procuraba ocultar su acto. Aunque conocía muy bien las consecuencias que tendría su fidelidad a Dios, su ánimo no vaciló. No permitiría que aquellos que maquinaban su ruina pudieran ver siquiera la menor apariencia de que su relación con el Cielo se hubiese cortado. En todos los casos en los cuales el rey tuviese derecho a ordenar, Daniel le obedecería; pero ni el rey ni su decreto podían desviarle de su lealtad al Rey de reyes.

Así declaró el profeta con osadía serena y humilde que ninguna potencia terrenal tiene derecho a interponerse entre el 398 alma y Dios. Rodeado de idólatras, atestiguó fielmente esta verdad. Su adhesión indómita a lo recto fue una luz que brilló en las tinieblas morales de aquella corte pagana. Daniel se destaca hoy ante el mundo como digno ejemplo de intrepidez y fidelidad cristianas.

SL:43-44. El decreto sale del rey. Daniel está relacionado con el propósito de sus enemigos para arruinarle. Pero él no cambia su curso en el más mínimo particular. Con calma él realiza sus deberes acostumbrados, y en la hora de oración va a su cámara, y con sus ventanas abiertas hacia Jerusalén, ofrece sus peticiones al Dios del cielo. Mediante su curso de acción valientemente declara que ningún poder terrenal tiene el derecho de interponerse entre él y su Dios, y decirle a quien debe o no, de orar. ¡Noble hombre de principios!, se le presenta ante el mundo de hoy como encomiable ejemplo de valentía y fidelidad cristiana. Se vuelve a Dios de todo corazón, aunque él sabe que la muerte es el castigo por su devoción.

SL:20-21. Daniel fue sujetado a las más severas tentaciones que pueden asaltar a los jóvenes de hoy; no obstante, se mantiene fiel a la instrucción religiosa recibida a temprana edad. Estuvo rodeado de influencias calculadas para hacer caer a los que vacilarían entre principio e inclinación; no obstante, la palabra de Dios lo presenta como de carácter intachable. Daniel no se atrevió confiar en su propio poder moral. La oración era para él una necesidad. Hizo de Dios su fortaleza, y el temor de Dios estuvo continuamente delante de él en todas las transacciones de su vida.

Daniel poseía la gracia de la genuina mansedumbre. Él era veraz, firme y noble. Procuró vivir en paz con todos, mientras era incommovible como el gran cedro en cuanto a lo que entrañara un principio. En todo lo que no entrara en conflicto con su lealtad a Dios, fue respetuoso y obediente a los que ejercían autoridad sobre él; pero tenía tan alto sentido de los reclamos de Dios que los requerimientos de potentados terrenales eran tenidos en subordinación. No sería inducido por cualquier consideración egoísta a apartarse de su deber.

El carácter de Daniel es presentado al mundo como notable ejemplo de lo que la gracia de Dios puede hacer de los hombres que por naturaleza son están caídos y corrompidos por el pecado. El registro de su vida noble y abnegada es un aliciente para nuestra común

humanidad. De él podemos recibir fortaleza para noblemente resistir la tentación, y firmemente, y en la gracia de la mansedumbre, estar de parte de lo recto bajo la prueba más severa.

4T:373. Pocos ministros oran toda la noche, como lo hizo nuestro Salvador, ni consagran horas durante el día para suplicar que puedan ser ministros eficientes en el evangelio y efectivos en traer lo hombres al conocimiento de las bellezas de la verdad y ser salvos mediante los méritos de Cristo. Daniel oraba tres veces al día, pero muchos que hacen la más exaltada profesión no humillan sus corazones ante Dios en oración, ni siquiera una vez al día.

SL:93. Si desarrollásemos un carácter que Dios aceptara, debemos formar hábitos correctos en nuestra vida religiosa. La oración diaria es tan esencial para crecer en gracia, y aún para la vida espiritual misma, así como es el alimento temporal para el bienestar físico. Debemos acostumbarnos a elevar a menudo nuestros corazones a Dios en oración. Si la mente se desvía, debemos retraerla; y mediante esfuerzo perseverante, el hábito finalmente lo hará asunto fácil. No podemos por un momento separarnos de Cristo sin entrar en peligro. Podemos obtener su presencia atendiéndonos a cada paso, pero sólo observando las condiciones que él mismo ha puesto.

5T:43-44. Tenemos marcadas ilustraciones del poder sustentador del firme principio religioso. Aún el temor a la muerte no pudo hacer que David bebiese del agua de Belén, que para conseguir, hombres valientes habían arriesgado sus vidas. **La aterradorante fosa de los leones no pudo hacer que Daniel dejase de elevar sus diarias oraciones, como tampoco pudo, el horno de fuego, inducir a Sadrác y sus compañeros a inclinarse ante el ídolo que Nabucodonosor había establecido.** Hombres jóvenes que tienen principios firmes, evitarán el placer sensual, enfrentarán el dolor, y confrontarán aún a la fosa de leones y el ardiente horno en vez de ser encontrados infieles a Dios. Marcad el carácter de José. La virtud fue severamente probada, pero su triunfo fue completo. En cada punto el noble joven soportó la prueba. El mismo alto e inquebrantable principio, apareció en cada prueba. El Señor estuvo con él, y su palabra era ley.

Tal firmeza e inmaculado principio, brilla más en contraste con la debilidad e ineficiencia de los jóvenes de hoy. Con pocas excepciones, son vacilantes, variando con cada cambio de circunstancias y ambiente, una cosa hoy y otra mañana. Preséntense las atracciones del placer y la gratificación egoísta, y la conciencia será sacrificada para obtener la codiciada complacencia. ¿Se puede confiar en tal persona? ¡Nunca! En ausencia de la tentación él puede conducirse con tal propiedad aparente que vuestras dudas y suspicacias aparecen injustas; pero preséntese la oportunidad, y él traicionará vuestra confianza. Él no es firme de corazón. Justo en la hora cuando firmeza y principio se necesitan, lo encontraréis cediendo; y si no llega a ser un Arnoldo o un Judas, es porque le falta una oportunidad apropiada.

TM:325. Daniel buscaba a Dios tres veces al día, con ferviente oración, para implorar sabiduría y fuerza y valor a fin de llevar adelante la empresa de representar al único verdadero Dios en una Babilonia malvada. A menudo os sentiréis en perplejidad para saber qué hacer; pero no toméis el papel y la pluma y escribáis acerca de vuestras perplejidades a Battle Creek. Puede haber desacuerdo sobre ciertos puntos, pero vuestro consejero está cerca. Arrodillaos ante él, y habladle de todo lo que necesitáis. ¿Pueden los hombres de Battle Creek daros luz? Ellos no pueden entender vuestras necesidades. Porque no están sobre el terreno, pueden decir: "No" a algunas cosas, cuando si hubierais preguntado a Dios, él habría contestado: "Avanzad, y yo estaré con vosotros, y os daré gracia"

OE:187-188. ¡Quiera Dios enseñar a su pueblo a orar! Aprendan diariamente en la escuela de Cristo los maestros de nuestras escuelas y los predicadores de nuestras iglesias. Entonces orarán con fervor, y sus peticiones serán oídas y contestadas. Entonces la palabra será proclamada con poder.

Tanto en el culto en público como en privado, es privilegio nuestro doblegar las rodillas ante el Señor cuando le ofrecemos nuestras peticiones. Jesús, nuestro modelo, "puesto de rodillas oró."* Acerca de sus discípulos está registrado que también oraban "puestos de rodillas."* Pablo declaró: "Doblo mis rodillas al Padre de nuestro Señor Jesucristo."* Al confesar ante Dios los pecados de Israel, Esdras estaba de rodillas.* **Daniel "hincábase de rodillas tres veces al día, y oraba, y confesaba delante de su Dios." ***

La verdadera reverencia hacia Dios es Inspirada por un sentimiento de su grandeza infinita y de su presencia. Y cada corazón debe quedar profundamente impresionado por este sentimiento de lo invisible. La hora y el lugar de oración son sagrados, porque Dios está allí; y al manifestarse la reverencia en la actitud y conducta, se ahondará el sentimiento que inspira. "Santo y terrible es su nombre,"* declara el salmista. Los ángeles se velan el rostro cuando pronuncian su nombre. ¡Con qué reverencia, 188 pues, deberíamos nosotros, que somos caídos y pecaminosos, tomarlo en los labios!

NB:313. "En toda perplejidad, recordad, hermanos, que Dios tiene todavía sus ángeles. Podréis hacer frente a la oposición; sí, aun a la persecución. Pero si os mantenéis leales a los principios, encontraréis, como lo hizo Daniel, una ayuda presente y un libertador en el Dios a quien servís. Ahora es el tiempo de cultivar la integridad de carácter. La Biblia está llena de preciosas promesas para los que aman y temen a Dios.

"A todos los que están empeñados en la obra misionera quiero decirles: Refugiaos en Jesús. No permitáis que nada del yo aparezca en todas vuestras labores, sino que se vea solamente a Cristo. Cuando la obra sea difícil, y os desaniméis y estéis tentados a abandonarla, tomad vuestra Biblia, doblad vuestras rodillas delante de Dios y decid: 'He aquí, Señor, tu Palabra que lo ha prometido'. Echad vuestro peso sobre las promesas del Señor, y cada una de ellas se cumplirá".

ML:20. Los patriarcas eran hombres de oración, y Dios hizo grandes cosas por ellos.

Cuando Jacob dejó el hogar de su padre hacia una tierra extraña, él oró en humilde contrición, y en ocasión de la noche el Señor le contestó mediante una visión....El Señor confortó al triste vagabundo con preciosas promesas; y ángeles protectores fueron representados como estacionados a cada lado del camino...

Daniel era hombre de oración, y Dios le dio sabiduría y firmeza para resistir cada influencia que conspiraba para atraerlo a la trampa de la intemperancia. Aun en su juventud fue un gigante moral en la fuerza del Todopoderoso...

La oración se agarra de la Omnipotencia, y nos obtiene la victoria...

ML:75. Los presidentes y príncipes procuraron ocasión contra Daniel concerniente al reino; pero no pudieron encontrar ocasión ni falta alguna; pues era fiel, tampoco hubo error o falta en él. Daniel 6.4.

Daniel fue sujetado a las más severas tentaciones que pueden asaltar a los jóvenes de hoy, sin embargo fue fiel a la instrucción religiosa recibida a temprana edad. Estuvo rodeado de influencias calculadas para hacer caer a los que vacilan entre principio e inclinación, no obstante, la palabra de Dios lo presenta como de carácter intachable. **Daniel no se atrevió a confiar en su propio poder moral. La oración era para él una necesidad. Hizo de Dios su fortaleza, y el temor de Dios estaba continuamente delante de él en todas las transacciones de su vida...Él procuró vivir en paz con todos, mientras era invariable como el gran cedro cuando se trataba de un principio. En todo lo que no entraba en conflicto con su lealtad a Dios, era respetuoso y obediente a los que tenían autoridad sobre él.**

ML:110. **El caso de Daniel nos revela el hecho de que el Señor siempre está listo para escuchar las oraciones del corazón contrito, y cuando buscamos al Señor con todo el corazón, él contestará nuestras peticiones.** Aquí se revela dónde Daniel obtuvo su destreza y entendimiento; y si tan sólo pidiésemos a Dios sabiduría, podemos ser bendecidos con amentada habilidad y con poder de lo alto.

MM:143-144. (MS 4, 1885). El salmista, cuando contemplaba las muchas trampas, tentaciones al vicio, inquiere: “¿Cómo limpiará el joven su camino?” Esta pregunta es apropiada para todo es que está conectado con nuestras misiones y todo instrumento de Dios. En esta etapa de nuestra obra, la respuesta es: “Al acatar tu palabra.” **Es necesario mantener una conexión viviente con el cielo, procurando tan a menudo como hizo Daniel--tres veces al día—la gracia divina para resistir el apetito y la pasión. Luchar contra el apetito y la pasión sin la ayuda del poder divino será infructuoso; pero haced de Cristo vuestra fortaleza, y el idioma del corazón será: “En todas estas cosas somos más que vencedores mediante Aquel que nos amó.”** Dijo el apóstol Pablo: “Mantengo sujetado mi cuerpo, y lo tengo en sujeción: no sea que habiendo predicado a otros, yo mismo llegue a ser un apóstata.”

Que nadie piense que puede vencer sin la ayuda de Dios. Debéis tener la energía, la fuerza, el poder, de una vida interna desarrollada dentro de vosotros. Entonces llevaréis frutos en

piEDAD, y tendréis un intenso disgusto hacia el vicio. Necesitáis constantemente esforzaos para apartaros de los terrenal, de la conversación ociosa, de todo lo sensual, y procurar la nobleza del alma y un carácter puro y sin mancha. Vuestro nombre puede mantenerse tan puro que no puede con derecho ser conectado con cualquier deshonestidad o injusticia, sino que será respetado con todo lo bueno y puro, y puede ser escrito en al libro de vida del Cordero, para quedar inmortalizado entre los santos ángeles.

MJ:240. La claridad mental y la firmeza de propósito de Daniel, su poder para adquirir conocimientos y resistir la tentación, se debían en extenso grado a la sencillez de su régimen alimenticio, en relación con su vida de oración.

2MS:262. Que los obreros de edad no piensen que ellos deben llevar todas las responsabilidades y todas las cargas. Constantemente se están abriendo nuevos campos donde podemos trabajar. Que los jóvenes se unan con obreros experimentados que comprenden las Escrituras, que durante mucho tiempo han sido hacedores de la Palabra, que han llevado la verdad a la vida práctica, que han confiado diariamente en Cristo, que buscan al Señor tal como lo buscó Daniel. **Daniel oraba a Dios tres veces por día. Sabía que Uno cuyo consejo es poderoso era la fuente de sabiduría y de poder. Su arma de guerra era la verdad tal como se encuentra en Jesús: la espada de dos filos del Espíritu.**

Los hombres que han puesto su confianza en Dios constituyen un ejemplo, para los jóvenes que se relacionan con ellos, en palabra, en espíritu y en principios. Estos fieles siervos de Dios deben relacionarse con hombres jóvenes y unirse a ellos con el vínculo del amor, porque ellos mismos han sido atraídos hacia los jóvenes por las cuerdas del amor de Cristo (RH, 20 de Marzo de 1900).

PP:366-367. Mientras de mañana y de tarde los sacerdotes entraban en el lugar santo a la hora del incienso, el sacrificio diario estaba listo para ser ofrecido sobre el altar de afuera, en el atrio. Esta era una hora de intenso interés para los adoradores que se congregaban ante el tabernáculo. **Antes de allegarse a la presencia de Dios por medio del ministerio del sacerdote, debían hacer un ferviente examen de sus corazones y luego confesar sus pecados. Se unían en oración silenciosa, con los rostros vueltos hacia el lugar santo. Así sus peticiones ascendían con la nube de incienso, mientras la fe aceptaba los méritos del Salvador prometido al que simbolizaba el sacrificio expiatorio.**

Las horas designadas para el sacrificio matutino y vespertino se consideraban sagradas, y llegaron a observarse como momentos dedicados al culto por toda la nación judía. Y cuando en tiempos posteriores los judíos fueron diseminados como cautivos en distintos países, aun entonces a la hora indicada dirigían el rostro hacia Jerusalén, y clavaban sus oraciones al Dios de Israel. En esta costumbre, los cristianos tienen un ejemplo para su oración matutina y vespertina. Si bien Dios condena la mera ejecución de ceremonias que carezcan del espíritu de culto, mira con gran satisfacción a los que le aman y se postran de mañana y tarde, para pedir el perdón de los pecados cometidos

y las bendiciones que necesitan.

2SG:80. Como a esta hora nos visitó el hermano Nichols. Una tarde tuvimos una temporada de oración. Mientras postrados ante el Señor, dos de nuestros más impíos y profanos vecinos, entraron por la puerta, y prorrumpieron sobre nuestros culto, diciendo: “¡Arriba y levantaos de vuestras rodillas!, pues en quince minutos la carreta de trabajo vendrá por vosotros.” No pusimos atención a la interrupción, mas bien continuamos orando. Dentro de pocos momentos entraron de nuevo, repitiendo casi las mismas palabras. Varias veces fuimos interrumpidos por estos pobres e impíos hombres.

La misma tarde un oficial fue enviado a visitarnos mientras algunos de los vecinos abrieron sus ventanas para oír el resultado. Papá estaba en su trabajo, y mamá fue a la puerta. Él le dijo que le habían llegado quejas que perturbábamos la paz del vecindario con ruidosas oraciones, y a veces orando por la noche, y le fue pedido que atendiera el asunto. Mamá contestó que nosotros orábamos mañana y tarde, y a veces a medio día, y deberíamos continuar haciéndolo; que Daniel oraba a su Dios tres veces al día, a pesar del decreto del rey. Él dijo que no tenía objeción a la oración, y que si había más de eso en el vecindario, los haría mejores entes. “Pero,” dijo él, “ellos se quejan de que ustedes oran por la noche.” Le fue dicho que si alguno de la familia estaba enfermo, y si estaba en angustia por la noche, era nuestra costumbre de pedir a Dios por ayuda, y encontrábamos alivio. Se le dijo de nuestro vecino que usaba bebida fuerte. Su voz a menudo se oía maldiciendo y blasfemando a Dios. ¿Por qué los vecinos le enviaron a él, para acallar el ruido que causa en el vecindario? Él sirve a su amo, nosotros servimos al Señor nuestro Dios. Sus maldiciones y blasfemias parecen no perturbar a los vecinos mientras que la voz de oración los perturba grandemente. “Bueno,” dijo el oficial, “¿Qué les diré que ustedes van a hacer?” Mi madre replicó: “Serviremos a Dios, sean cuales sean las consecuencias.” El oficial se fue, y no tuvimos más problema de ese sector.

1T:295. Satanás lleva a muchos a creer que la oración a Dios es inútil y sólo una forma. Él bien sabe cuán necesarias son la meditación y la oración para mantener a los seguidores de Cristo despiertos para resistir sus artimañas y engaños. Mediante sus mañas apartaría la mente de estos importantes ejercicios, para que el alma no se incline a buscar ayuda del Poderoso y obtenga fuerza de él para resistir los ataques. Se me indicaron las fervientes oraciones del antiguo pueblo de Dios. “Elías era hombre sujeto a pasiones semejantes a las nuestras, y él oró fervorosamente.” **Daniel oró a su Dios tres veces al día. Satanás se aíra el escuchar la oración ferviente, pues él sabe que sufrirá una pérdida.**

ST, 4 de Noviembre de 1886. Estos hombres envidiosos no creyeron que Daniel sería infiel a su Dios, o que fallaría en su firme apego a los principios; y no estuvieron errados en su estima de ese carácter. **Daniel conocía el valor de la comunión con Dios. Con pleno conocimiento del decreto del rey, todavía se postraba en oración tres veces al**

día, “sus ventanas siendo abiertas en su cámara hacia Jerusalén.” Él no procuró esconder su acto, aunque sabía muy bien las consecuencias de su fidelidad a Dios. Él vio los peligros que estaban en su camino; pero sus pasos no vacilaron. Ante aquellos que estaban tramando su ruina, él no permitiría aún la apariencia de que su conexión con el cielo estuviera cortada.

En todos los casos donde el rey tenía el derecho de mandar, Daniel obedecería. Él estaba dispuesto a obedecer en cuanto pudiera hacerlo en consistencia con la verdad y la justicia; pero reyes y decretos no podían hacer que se apartara de su lealtad al Rey de reyes. Él sabía que ningún hombre, ni siquiera su rey, tenía el derecho de interponerse entre su conciencia y su Dios, e interferir con la adoración debida a su Creador.

Daniel era veraz, noble y generoso. Mientras procuraba estar en paz con todos los hombres, no permitiría que ningún poder le apartase del camino del deber. Él tuvo oportunidad de testificar a favor del Dios verdadero, y presentar las razones por las cuales sólo a él se le debía rendir adoración, y el deber de rendir a él alabanza y homenaje, y noblemente lo logró. Si hubiera respetado el decreto del rey en ese caso, hubiera deshonrado a Dios. Estaba rodeado de orgullosos idólatras; pero era fiel testigo a favor de la verdad. Su fiel apego a un recto curso de acción, fue una luz brillante en medio de las tinieblas morales de esa corte pagana.

ST, 4 de Noviembre de 1886. **Fue mediante la oración y el apego a los rectos principios como Daniel fue capacitado para sostenerse firme en la hora de la prueba y la tentación. La oración de fe es la gran fortaleza del cristiano, y seguramente prevalecerá contra las artimañas de las huestes del mal.** Satanás bien sabe cuan necesarios son la meditación y la oración para mantener a los seguidores de Cristo alertos de entender sus sutilezas, y resistir sus tentaciones; y procura llevar a los hombres a creer que la oración es inútil, y sólo una mera forma. Si él puede distraer la mente de estos importantes ejercicios, para que el alma no se incline a pedir auxilio del Todopoderoso, y obtener fuerza divina para resistir sus ataques, él muy bien sabe que ha logrado una decidida ventaja.

ST, 10 de Febrero de 1890. **Es tan conveniente, tan esencial, que oremos tres veces al día como lo fue para Daniel. La oración es la vida del alma, el fundamento del crecimiento espiritual. En vuestro hogar, delante de vuestra familia, y ante vuestros obreros, debéis testificar de esta gran verdad. Y cuando tengáis el privilegio de encontraros con vuestros hermanos en la iglesia, decidles de la necesidad de mantener abierto el canal de comunicación entre Dios y el alma.** Decidles que si encuentran ánimo y voz para orar, Dios encontrará respuestas a sus oraciones. Decidles que no den por sentado sus deberes religiosos. Exhortad a los hermanos a orar. Debemos buscar y habremos de encontrar, debemos pedir si habremos de recibir, debemos sonar si habremos de encontrar la puerta abierta. Si sólo hay unos pocos reunidos, hay lo suficiente como para reclamar las promesas de Dios. El Padre, el Hijo, y los santos ángeles estarán presentes con vosotros para contemplar vuestra fe, vuestro firme principio, allí obtendréis el derramamiento del

Espíritu Santo de Dios. Dios tiene ricas bendiciones guardadas para aquellos que traigan no sólo los diezmos al alfolí, sino también tiempo y fuerza física y mental a su servicio. Aquellos que hagan esto, caminarán en la luz, y triunfarán en Dios.

[PH 066] 15. No podemos siempre estar de rodillas en oración, pero el camino hacia su presencia siempre está abierto. Mientras involucrado en labor activa, podemos pedir ayuda; y se nos promete por Uno que no nos engaña, “Recibiréis.” El cristiano sí puede, y sí encontrará tiempo para orar. **Daniel era un estadista; descansaban sobre él pesadas responsabilidades; sin embargo tres veces al día buscaba a Dios, y el Señor le dio el Espíritu Santo.** También hoy, los hombres recurren al sagrado pabellón del Altísimo y sienten la seguridad de su promesa, “Mi pueblo habitará en habitación de paz, y en seguras habitaciones, y en lugares de quietud y descanso”.

[PH 080] 34. Conéctense con la obra de Dios hombres que representen su carácter. Quizás tengan mucho que aprender en cuanto a administración empresarial; pero si oran a Dios como hizo Daniel, si con sincera contrición de corazón procuran esa sabiduría que viene arriba, el Señor les dará un corazón entendido. Leed cuidadosamente y con oración el tercer capítulo de Santiago, especialmente los versículos 13-16. El capítulo entero alumbraba la vista, si los hombres desean abrir los ojos.

[PH 133] 13. La cueva de los leones no detuvo a Daniel de su consistente apego al deber. No escondió su propósito ni atenuó sus colores a causa de la muerte que le amenazaba si se mantenía fiel a su Dios. **Tres veces al día, con la amenaza del decreto del rey, buscó al Señor en su cámara, con su ventana abierta hacia Jerusalén.** Fue echado a la fosa de los leones, pero Dios lo libró.

[PH 167] 36. [este párrafo ya está escrito].

2NL:155. Sobre todo hombre luchan ángeles buenos y malos. Es el hombre mismo quien determina cuáles ganarán. Pido a los ministros de Cristo a insistir a todo el que se encuentre al alcance de su voz, la verdad de la labor de los ángeles. La palabra escrita es nuestra única seguridad. **Debemos orar como Daniel, para que seamos guardados por agentes celestiales.** Carta 201, 1899.

B Echo, 1 de Marzo de 1893. **Daniel apreciaba el privilegio de orar al Dios del cielo, por tanto él valoraba tanto la oportunidad de orar, que no permitiría que nada se interpusiera entre su alma y Dios. Cundo el decreto salió que ningún hombre hiciera petición de ningún hombre o ningún dios salvo el rey, por espacio de treinta días, Daniel fue a su cámara, y con sus ventanas abiertas hacia Jerusalén como era su costumbre, oraba tres veces al día al Dios del cielo.** Por su fidelidad a Dios, Daniel fue echado a la fosa de los leones. El rey se lamentó por la calamidad que sobrevino a Daniel, y, discerniendo la artimaña mediante la cual había sido probado como siendo plan de sus enemigos, se lamentó que el decreto había sido promulgado. Procuró con toda sinceridad

librar a Daniel de la muerte; pero el asunto estaba más allá de su potestad, pues Daniel fue echado a la fosa de los leones. Pero él tenía buena compañía en esa fosa de animales salvajes; pues el “ángel del Señor acampa en derredor de los que le temen, y los defiende.” Dios envió su ángel, y cerró la boca de los rapaces leones, para que no le hicieran daño.

Versículo 13. Entonces respondieron y dijeron delante del rey: Daniel, que es de los hijos de los cautivos de Judá, no te respeta a ti, oh rey, ni acata el edicto que confirmaste, sino que tres veces al día hace su petición.

YI, 1 de Noviembre de 1900. **Con apuro fueron a Darío, escondiendo su cruel gozo bajo un manto de pena que fueron obligados a informar contra Daniel. Pero ellos declararon que por la acción de Daniel la posición del rey como soberano del reino quedaba en peligro, y su autoridad despreciada.** “Que Daniel, que es de los hijos de los cautivos de Judá, no te respeta, oh rey, ni el decreto que has firmado, sino que hace su petición tres veces al día”.

PR:398. **Durante todo un día los príncipes vigilaron a Daniel. Tres veces le vieron ir a su cámara, y tres veces oyeron su voz elevarse en ferviente intercesión para con Dios. A la mañana siguiente, presentaron su queja al rey. Daniel, su estadista más honrado y fiel, había desafiado el decreto real.** Recordaron al rey: “¿No has confirmado edicto que cualquiera que pidiera a cualquier dios u hombre en el espacio de treinta días, excepto a ti, oh rey, fuese echado en el foso de los leones?”

"Verdad es contestó el rey, conforme a la ley de Media y de Persia, la cual no se abroga". **Triunfantemente informaron entonces a Darío acerca de la conducta de su consejero de más confianza.** Clamaron: "Daniel que es de los hijos de la cautividad de los Judíos, no ha hecho cuenta de ti, oh rey, ni del edicto que confirmaste; antes tres veces al día hace su petición".

Versículo 14. Cuando el rey oyó el asunto, le pesó en gran manera, y resolvió librar a Daniel; y hasta la puesta del sol trabajó para librarle.

SL:44. Sus adversarios lo observan por un día entero. Tres veces ha ido a su cámara, y tres veces se a oído la voz de sincera intercesión. El siguiente día se lleva la queja al rey de que Daniel, uno de los cautivos de Judá, ha desdeñado su decreto. **Cuando el monarca oyó estas palabras, sus ojos a la vez se abrieron para ver la trampa que había sido puesta. Estuvo muy descontento consigo por haber firmado tal decreto, y trabajó hasta la puesta del sol para planificar alguna forma mediante la cual Daniel pudiese ser librado.** Pero los enemigos del profeta habían anticipado esto, y le dijeron al rey estas palabras: “Sabe, oh rey, que la ley de los medos y persas es que ningún decreto o estatuto que el rey establece, puede ser alterado.”

Versículo 15. Pero aquellos hombres rodearon al rey y le dijeron: Sepas, oh rey, que es

ley de los medos y persas que ningún edicto u ordenanza que el rey confirme puede ser abrogado.

QUE NINGÚN DECRETO O ESTATUTO QUE EL REY ESTABLECE, PUEDE SER ALTERADO. EGW sobre 6:8.

Versículo 16. Entonces el rey mandó, y trajeron a Daniel, y le echaron en el foso de los leones. Y el rey dijo a Daniel: El Dios tuyo, a quien tú continuamente sirves, él te libre.

YI, 1 de Noviembre de 1900. Demasiado tarde se enteró de la trampa que había sido puesta para la destrucción de su siervo favorito. Muy perturbado, procuró de cualquier manera de rescatar a Daniel. Hasta la puesta del sol se esforzó para librarlo. Pero los acusadores de Daniel habían fraguado tan bien el asunto, que no había forma de escape. “Sabe, oh rey,” dijeron ellos, “que la ley de los medos y persas es, que ningún decreto o estatuto que el rey establece puede ser alterado”.

Daniel fue llevado ante el rey y sus príncipes para responder ante la acusación presentada contra él. Se le concedió oportunidad de hablar en su defensa, y valientemente reconoció su fe en Dios, el creador del cielo y la tierra. Él hizo una noble confesión de fe, relatando su experiencia desde su primera conexión con el reino.

En su perplejidad y angustia, Darío dijo a Daniel: “He hecho todo lo que pude para salvarte. No puedo hacer más. “Tu Dios, a quien tú sirves continuamente, él te libre,” añadió, al despedirse tristemente de él.

PR:398-399. "Entonces el rey mandó, y trajeron a Daniel, y echáronle en el foso de los leones. Y hablando el rey dijo a Daniel: El Dios tuyo, a quien tú continuamente sirves, él te libre." Se puso una piedra a la entrada del foso, y el rey mismo la selló "con su 399 anillo, y con el anillo de sus príncipes, porque el acuerdo acerca de Daniel no se mudase. Fuése luego el rey a su palacio, y acostóse ayuno; ni instrumentos de música fueron traídos delante de él, y se le fue el sueño."

Dios no impidió a los enemigos de Daniel que le echasen al foso de los leones. Permitió que hasta allí cumpliesen su propósito los malos ángeles y los hombres impíos; pero lo hizo para recalcar tanto más la liberación de su siervo y para que la derrota de los enemigos de la verdad y de la justicia fuese más completa. "Ciertamente la ira del hombre te acarreará alabanza" (Sal. 76: 10), había testificado el salmista. Mediante el valor de un solo hombre que prefirió seguir la justicia antes que las conveniencias, Satanás iba a quedar derrotado y el nombre de Dios iba a ser ensalzado y honrado. Temprano por la mañana siguiente, el rey Darío se dirigió apresuradamente al foso, "llamó a voces a Daniel con voz triste: y... dijo: ... Daniel, siervo del Dios viviente, el Dios tuyo, a quien tú continuamente sirves ¿te ha podido librar de los leones?"

YI, 1 de Noviembre de 1900. Daniel fue echado en la fosa de los leones. “Y fue traída una piedra, y puesta sobre la boca de la fosa; y el rey la selló con su propio anillo, y con el

anillo de sus príncipes, de modo que no fuese cambiado el propósito concerniente a Daniel.” **Llenos de exaltación satánica, los enemigos de Daniel regresaron a sus hogares. Bebieron libremente de vino, y se felicitaron en el éxito de deshacerse de uno a quien no podían comprar para que se apartara del camino de la integridad.**

Versículos 17-18. Y fue traída una piedra y puesta sobre la puerta del foso, la cual selló el rey con su anillo y con el anillo de sus príncipes, para que el acuerdo acerca del Daniel no se alterase. Luego el rey se fue a su palacio, y se acostó ayuno; ni instrumentos de música fueron traídos delante de él, y se le fue el sueño.

El rey, lleno de pesar, pasó una noche sin sueño en su cámara, y temprano el día siguiente vino a la fosa, y clamó: “Oh Daniel, siervo del Dios viviente, ¿el Dios tuyo, a quien tú sirves continuamente, ha podido librarte de los leones? Entonces Daniel dijo al rey: “Mi Dios ha enviado a su ángel, y ha cerrado la boca de los leones, para que ellos no me hagan daño; pues delante de él fui encontrado inocente; y también delante de ti, oh rey, nada mal he hecho.”

Daniel pronto fue librado de la fosa de los leones, y sus enemigos que habían fraguado su ruina fueron ellos mismos destruidos.

YI, 1 de Noviembre de 1900. **Durante esa noche sin sueño el rey pensó como nunca lo había hecho. Temprano al día siguiente, esperando y desesperando, condenándose a sí mismo, y orando a el que empezaba a reconocer como el Dios verdadero, Darío fue a la fosa de los leones, y clamó: “?Oh Daniel, siervo del Dios viviente, tu Dios, a quien tú sirves continuamente, te ha podido librar de los leones?**

Versículos 19-20. El rey, pues, se levantó muy de mañana, y fue apresuradamente al foso de los leones. Y acercándose al foso llamó a voces a Daniel con voz triste, y le dijo: Daniel, siervo del Dios viviente, el Dios tuyo, a quien tú continuamente sirves, ¿te ha podido librar de los leones?

SL:45. Temprano por la mañana el monarca se apresuró a la fosa de leones, y clamó: “Daniel, oh Daniel, siervo del Dios viviente, tu Dios, a quien tú sirves continuamente, ¿ha podido librarte de los leones?” (versículo 20). La voz del profeta fue escuchada replicando: “Oh rey, vive para siempre. Mi Dios ha enviado su ángel, y ha cerrado la boca de los leones, para que no me hagan daño: pues delante de él fui encontrado inocente; y también delante de ti, oh rey, nada malo he hecho.

PR:399. Temprano por la mañana siguiente, el rey Darío se dirigió apresuradamente al foso, "llamó a voces a Daniel con voz triste: y... dijo: ... Daniel, siervo del Dios viviente, el Dios tuyo, a quien tú continuamente sirves ¿te ha podido librar de los leones?"

La voz del profeta contestó: "Oh rey, para siempre vive. El Dios mío envió su ángel, el cual cerró la boca de los leones, para que no me hiciesen mal: porque delante de él se halló en mí justicia: y aun delante de ti, oh rey, yo no he hecho lo que no debiese.

Versículos 21-22. Entonces Daniel respondió al rey: Oh rey, vive para siempre. Mi Dios envió su ángel, el cual cerró la boca de los leones, para que no me hiciesen daño, porque ante él fui hallado inocente; y aun delante de ti, oh rey, yo no he hecho nada malo.

1T:296. ¿Se permitió que fuese consumido? ¿Lo abandonó Dios allí? Oh no; **Jesús, el gran Comandante de las huestes del cielo, envió a su ángel para cerrar las bocas de los rapaces leones para que no hicieran daño al piadoso hombre de Dios;** y todo era paz en esa terrible fosa. El rey atestiguó su salvación y le sacó con honores. Los agentes que él había empleado fueron condenados a perecer en la misma forma en que habían fraguado la destrucción de Daniel.

CS:566-567. **Los ángeles son enviados a los hijos de Dios con misiones de misericordia.** Visitaron a Abrahán con promesas de bendición; al justo Lot, para rescatarle de las llamas de Sodoma; a Elías, cuando estaba por morir de cansancio y hambre en el desierto; a Eliseo, con carros y caballos de fuego que circundaban la pequeña ciudad donde estaba encerrado por sus enemigos; **a Daniel, cuando imploraba la sabiduría divina en la corte de un rey pagano, o en momentos en que iba a ser presa de los leones;** a San Pedro, condenado a muerte en la cárcel de Herodes; a los presos de Filipos; a San Pablo y a sus compañeros, en la noche tempestuosa en el mar; a Cornelio, para hacerle comprender el Evangelio, a San Pedro, para mandarlo con el mensaje de salvación al extranjero gentil. Así fue como, en todas las edades, los santos ángeles ejercieron su ministerio en beneficio del pueblo de Dios.

Cada discípulo de Cristo tiene su ángel guardián respectivo. 567 Estos centinelas celestiales protegen a los justos del poder del maligno. Así lo reconoció el mismo Satanás cuando dijo: "Teme Job a Dios de balde? ¿No le has tu cercado a él y a su casa, y a todo lo que tiene en derredor" (Job 1:9-10). El medio de que Dios se vale para proteger a su pueblo está indicado en las palabras del salmista: "El ángel de Jehová acampa en derredor de los que le temen, y los defiende." (Salmo 34:7). Hablando de los que creen en él, el Salvador dijo: "Mirad no tengáis en poco a alguno de estos pequeños; porque os digo que sus ángeles en los cielos ven siempre la faz de mi Padre." (Mat. 18:10). Los ángeles encargados de atender a los hijos de Dios tienen: a toda hora acceso cerca de él.

CS:683-684. Cuando el decreto promulgado por los diversos príncipes y dignatarios de la cristiandad contra los que observan los mandamientos, suspenda la protección y las garantías del gobierno y los abandone a los que tratan de aniquilarlos, el pueblo de Dios huirá de las ciudades y de los pueblos y se unirá en grupos para vivir en los lugares más desiertos y solitarios. Muchos encontrarán refugio en puntos de difícil acceso en las montañas. Como los cristianos de los valles del Piamonte, convertirán los lugares elevados de la tierra en santuarios suyos y darán gracias a Dios por las "fortalezas de rocas." (Isa. 33:16). Pero muchos seres humanos de todas las naciones y de todas clases, grandes y

pequeños ricos y pobres, negros y blancos, serán arrojados en la más injusta y cruel servidumbre. Los amados de Dios pasarán días penosos, encadenados, encerrados en cárceles, sentenciados a muerte, algunos abandonados adrede para morir de hambre y sed en sombríos y repugnantes calabozos. Ningún oído humano escuchará sus lamentos; ninguna mano humana se aprontará a socorrerlos.

¿Olvidará el Señor a su pueblo en esa hora de prueba? ¿Olvidó acaso al fiel Noé cuando sus juicios cayeron sobre el mundo antediluviano? ¿Olvidó acaso a Lot cuando cayó fuego del cielo para consumir las ciudades de la llanura? ¿Se olvidó de José cuando estaba rodeado de idólatras en Egipto? ¿o de Elías cuando el juramento de Jezabel le amenazaba con la suerte de los profetas de Baal? ¿Se olvidó de Jeremías en el oscuro y húmedo pozo en donde había sido echado? ¿Se olvidó acaso de los tres jóvenes en el horno ardiente o de Daniel en el foso de los leones?

"Sión empero ha dicho: ¡Me ha abandonado Jehová, y el Señor se ha olvidado de mí! ¿Se olvidará acaso la mujer de su niño mamante, de modo que no tenga compasión del hijo de sus entrañas? ¡Aun las tales le pueden olvidar; mas no me olvidaré yo de ti! He aquí que sobre las palmas de mis manos te traigo esculpida." (Isaías 49: 14-16, V.M.) El Señor de los ejércitos ha dicho: "Aquel que os toca a vosotros, le toca a él en la niña de su ojo". (Zac. 2:8, V.M.)

B Echo, 15 de Enero de 1893. Cuando Daniel fue echado en la fosa de los leones debido a su fidelidad a Dios, el Señor envió su ángel para librarlo; y él nos libraré si depositamos nuestra confianza en él y le obedecemos. El cielo está mucho más cerca de nosotros que lo que creemos. Cuando nos ubicamos en la relación correcta para con Dios, ángeles del cielo están al nuestro lado. Habremos de escondernos en Cristo, y aquel que te toca a ti, el que te perjudica o hace daño, toca a Cristo; pues Cristo identifica sus intereses con los de su pueblo. Cristo sufre en la persona de sus santos. Debemos recordar que el Dios de Daniel es nuestro Dios, y que podemos ser fieles bajo cualquier circunstancia. Podemos ir a él en confianza, y mediante su gracia preservar nuestra integridad.

Versículos 23-24. Entonces se alegró el rey en gran manera a causa de él, y mandó sacar a Daniel del foso; y fue Daniel sacado del foso, y ninguna lesión de halló en él, porque había confiado en su Dios. Y dio orden el rey, y fueron traídos aquellos hombres que habían acusado a Daniel, y fueron echados en el foso de los leones ellos, sus hijos y sus mujeres; y aún no habían llegado al fondo del foso, cuando los leones se apoderaron de ellos y quebraron todos sus huesos.

SL:45. "Entonces el rey estuvo sobremanera contento por él, y mandó que tomasen a Daniel y lo sacaran del foso. Y Daniel fue sacado del foso, y ninguna clase de daño fue encontrado en él, porque él confió en su Dios" (versículos 22, 24). Así fue librado el siervo de Dios. Y la trampa que sus enemigos habían puesto para su destrucción resultó ser para su propia ruina. A la orden del rey fueron echados a la fosa, e instantáneamente fueron

devorados por las bestias salvajes.

Versículos 25-26. Entonces el rey Darío escribió a todos los pueblos, naciones y lenguas que habitan en toda la tierra: Paz os sea multiplicada. De parte mía es puesta esta ordenanza: Que en todo el dominio de mi reino todos teman y tiemblen ante la presencia del Dios de Daniel; porque él es el Dios viviente y permanece por todos los siglos, y su reino no será jamás destruido, y su dominio perdurará hasta el fin.

PR:399-400. **Nuevamente, un gobernante pagano hizo una proclamación para exaltar al Dios de Daniel como el Dios verdadero.** "El rey Darío escribió a todos los pueblos, naciones, y lenguas, 400 que habitan en toda la tierra: Paz os sea multiplicada: De parte mía es puesta ordenanza, que en todo el señorío de mi reino todos teman y tiemblen de la presencia del Dios de Daniel: porque él es el Dios viviente y permanente por todos los siglos, y su reino tal que no será deshecho, y su señorío hasta el fin. Que salva y libra, y hace señales y maravillas en el cielo y en la tierra; el cual libró a Daniel del poder de los leones."

La perversa oposición que el siervo de Dios había arrostrado quedó completamente quebrantada. "Daniel fue prosperado durante el reinado de Darío, y durante el reinado de Ciro, Persa." Y por haberle tratado, esos monarcas paganos se vieron obligados a reconocer que su Dios era "el Dios viviente y permanente por todos los siglos, y su reino tal que no será deshecho."

5T:453. "La ira del hombre te alabará", dice el salmista; "el resto de la ira tu constreñirás." Dios se propone que la verdad presente sea manifestada y llegue a ser tema de escrutinio y discusión, aún que fuese por el odio que se le tenga. Las mentes del pueblo deben ser agitadas. Cada controversia, cada reproche, cada acusación, serán los medios que Dios use para provocar la inquisición y despertar las mentes que de otra manera quedarían dormidas.

Así ha sido en la historia pasada del pueblo de Dios. Por rehusarse a adorar la gran imagen de oro que Nabucodonosor había erigido, los tres hebreos fueron echados al horno de fuego. **Pero Dios preservó a sus siervos en medio de las llamas, y el atentado de obligar la idolatría resultó en trayendo el conocimiento del Dios verdadero ante los príncipes y grandes del reino de Babilonia.**

Igual fue como cuando salió el decreto prohibiendo la oración a dios alguno salvo el rey. **Como Daniel, según su costumbre, hizo sus súplicas tres veces al día al Dios del cielo, la atención de los príncipes y mandatarios fue llamada a su caso. Él tuvo oportunidad de hablar en defensa propia, de mostrar quién es el Dios verdadero, y de presentar la razón por la cual sólo Él debía recibir adoración, y el deber de rendir a él alabanza y homenaje. Y la liberación de Daniel del foso de los leones fue otra evidencia que el Ser a quien él adoraba era el Dios verdadero y viviente.**

ST, 4 de Noviembre de 1889. **A través de la prueba que fue permitida llegar a Daniel,**

un gran bien resultó para la nación; pues dio oportunidad de llamar la atención de grandes y pequeños al hecho de que Dios era capaz de salvar al que confía en él. Daniel demostró a la nación que Jehová era el Dios viviente. Él relató capítulos de su experiencia mostrando que Dios se había manifestado a su siervo en forma notable. Él les dijo cómo había estado delante de ellos como profeta del Dios Altísimo, y que ningún poder terrenal tenía el derecho de interponerse con la relación personal del hombre con su Dios. Así fue como Dios se manifestó por sobre todo rey, emperador, o estadista, como aquel a quien se debe honrar y obedecer.

Versículo 27. Él salva y libra, y hace señales y maravillas en el cielo y en la tierra; él ha librado a Daniel del poder de los leones.

MC:387. Estudiad la historia de José y de Daniel. El Señor no impidió las intrigas de los hombres que procuraban hacerles daño; pero hizo redundar todos aquellos ardides en beneficio de sus siervos que en medio de la prueba y del conflicto conservaron su fe y lealtad.

MH:59-60. Jesús no quiere que los comprados a tanto precio sean juguete de las tentaciones del enemigo. No quiere que seamos vencidos ni que perezcamos. El que dominó los leones en su foso, y anduvo con sus fieles testigos entre las llamas, está igualmente dispuesto a obrar en nuestro favor para refrenar toda mala propensión de nuestra naturaleza. Hoy está ante el altar de la misericordia, presentando a Dios las oraciones de los que desean su ayuda. No rechaza a ningún ser humano lloroso y contrito. Perdonará sin reserva a cuantos acudan a él en súplica de perdón y restauración. A nadie dice todo lo que pudiera revelar, sino que exhorta a toda alma temblorosa a que cobre ánimo. Todo el que quiera puede valerse de la fuerza de Dios, y hacer la paz con él, y el Señor la hará también.

A las almas que se vuelven a él en busca de amparo, Jesús las levanta sobre toda acusación y calumnia. Ningún hombre ni ángel maligno puede incriminar a estas almas. Cristo las une con su propia naturaleza divina y humana. Están al lado de Aquel que lleva los pecados, en la luz procedente del trono de Dios.

8T:123-124. (En Route to Copenhagen, July 16, 1886. Para el Superintendente Médico de Sanatorio Battle Creek). Mi Querido Hermano: Siento el más tierno amor cristiano hacia usted, y desearía que los que le están persiguiendo con reproche le dejaran en paz. Pero, mi hermano, usted debe recordar que estas perplejidades y molestias están incluidas en el "...todas las cosas..." que obran para bien de los que aman a Dios. El ojo del Señor está sobre usted, y él ve a los que le condenan y le partirían en pedazos. Pero si usted fuera de buen ánimo, si fija su corazón en Dios, si confiara en su Padre celestial como un niño confía en su padre, si usted procede con justicia y ama la misericordia, Dios puede y sí obrará con usted. Su promesa es segura: "Aquellos que me honran yo los honraré." 1 Sam. 2:30.

Recuerde que su experiencia no es la primera de esa clase. Usted conoce la historia

de José y la de Daniel. El Señor no previno los complots de los hombres impíos; pero hizo que sus tretas obraran para bien de aquellos que, en medio de la prueba y el conflicto, preservaron su fe y lealtad.

Las llamas del horno no son con el propósito de destruir, sino de refinar, ennoblecer, y santificar. Sin la prueba no sentiríamos tanto nuestra necesidad de Dios y su auxilio; y nos tornaríamos orgullosos y auto suficientes. En las pruebas que le sobrevienen veo evidencia que el ojo del Señor está sobre usted y que él se propone que usted se acerque a él. No son los sanos, sino los heridos, quienes necesitan médico; son aquellos que son probados casi más allá del punto de resistencia los que necesitan de ayuda. Tornaos a la fortaleza. Aprended la preciosa lección: “Venid a mí, todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí; pues soy manso y humilde de corazón: y encontraréis descanso para vuestras almas. Pues mi yugo es fácil, y ligera mi carga”. Mat. 11:28-30.

PR:400. Del relato de cómo fue librado Daniel, podemos aprender que en los momentos de prueba y lóbreguez, los hijos de Dios deben ser precisamente lo que eran cuando las perspectivas eran halagüeñas y cuanto los rodeaba era todo lo que podían desear. En el foso de los leones Daniel fue el mismo que cuando actuaba delante del rey como presidente de los ministros de estado y como profeta del Altísimo. Un hombre cuyo corazón se apoya en Dios será en la hora de su prueba el mismo que en la prosperidad, cuando sobre él resplandece la luz y el favor de Dios y de los hombres. La fe extiende la mano hacia lo invisible y se ase de las realidades eternas.

ST, 4 de Noviembre de 1886. Mediante el valor moral de este hombre que escogió, aún frente a la muerte, tomar un recto curso de acción en lugar de uno para su propia conveniencia, Satanás fue derrotado, y Dios honrado. Pues la liberación de Daniel del poder de los leones fue notable evidencia que el Ser a quien él adoraba era el Dios viviente y verdadero.

Y el rey escribió a “todo pueblo, nación y lengua, que habita sobre la tierra:” “Yo hago un decreto, que en cada dominio de mi reino tiemblen los hombres y teman ante el Dios de Daniel; pues él es el Dios viviente, y firme para siempre, y su reino es tal que no será destruido, y su dominio durará hasta el fin”.

5T:527-528. Aunque Dios no previno que Daniel fuera echado a la fosa de los leones, un ángel entró con él y cerró sus bocas, para que ningún daño de acaeciera; y por la mañana, cuando el rey le llamó, él respondió: “Mi Dios ha enviado su ángel, y ha cerrado las bocas de los leones, para que no me hagan daño: pues fui encontrado inocente delante de él; y también delante de ti, oh rey, nada mal he hecho.” Él era un noble y fiel siervo de Dios.

Nada se consigue mediante la cobardía o temiendo que sea manifestado que nosotros somos el pueblo de Dios que guarda sus mandamientos. Escondiendo nuestra luz, como si avergonzados de nuestra fe, resultará sólo en desastre. Dios nos abandonará a nuestras propias debilidades. Dios impida que rehusemos dejar que nuestra luz brille en cualquier

lugar a donde él nos llame. Si nos aventuramos a ir por nuestra propia cuenta, siguiendo nuestras propias ideas, nuestros propios planes, y dejar a Cristo atrás, no debemos esperar obtener fortaleza, ánimo, o fuerza espiritual. Dios ha tenido héroes morales, y los tiene ahora, ---aquellos que no se avergüenzan de ser su peculiar pueblo. Sus deseos y planes están todos subordinados a la ley de Dios. El amor de Jesús los ha llevado a no amar sus propias vidas. Su obra ha sido el captar la luz de la palabra de Dios y dejarla brillar en rayos claros y consistentes hacia el mundo. “Fidelidad a Dios” es su lema.

Ed:248. Al estudiar la Biblia, el estudiante debería ser inducido a ver el poder de la Palabra de Dios. En ocasión de la creación, "él dijo, y fue hecho; él mandó, y existió". El "llama las cosas que no son, como si fuesen"* , porque cuando las llama, entonces existen.

¡Cuán a menudo los que confiaron en la Palabra de Dios, aunque eran en sí mismos completamente impotentes, han resistido el poder del mundo entero! Enoc, de corazón puro y vida santa, puso su fe en el triunfo de la justicia frente a una generación corrupta y burladora; Noé y su casa resistieron a los hombres de su época, hombres de gran fuerza física y mental, y de la más degradada moralidad; los hijos de Israel, que junto al Mar Rojo no eran más que una indefensa y aterrorizada multitud de esclavos, resistieron al más poderoso ejército de la más poderosa nación del globo; David, que era sólo un pastorcillo a quien Dios le había prometido el trono, resistió a Saúl, el monarca reinante, dispuesto a no ceder su poder. El mismo hecho se destaca en el caso de Sadrac y sus compañeros en el horno de fuego y Nabucodonosor en el trono; **Daniel entre los leones y sus enemigos en los puestos elevados del reino;** Jesús en la cruz y los sacerdotes y príncipes judíos que presionaron al gobernador romano para que hiciera su voluntad; Pablo encadenado y condenado a sufrir la muerte de un criminal, y Nerón, déspota de un imperio mundial.

ST, 18 de Noviembre de 1886. Se nos dice que Elías “era hombre sujeto a pasiones semejantes a las nuestras, y él oró fervientemente,” y su oración fue contestada. **Se firmó un decreto real en las cortes de Babilonia, que si por treinta días cualquier hombre peticionaba de cualquier Dios u hombre, salvo el rey Darío, fuera echado en la fosa de los leones; pero Daniel, a pesar que sabía del decreto, no dejó de orar tres veces al día, con sus ventanas abiertas hacia Jerusalén, como había hecho antes que el decreto fuera hecho; y el Dios a quien servía continuamente, lo libró del poder de los leones.** Estos hombres santos conocían el valor de la comunión con Dios.

Versículo 28. Y este Daniel prosperó durante el reinado de Darío y durante el reinado de Ciro el persa.

PR:408. **Dios usó la manera en que Daniel fue librado del foso de los leones para crear una impresión favorable en el espíritu de Ciro el Grande. Las magníficas cualidades del varón de Dios como estadista previsor indujeron al gobernante persa a manifestarle gran respeto y a honrar su juicio.** Y ahora, precisamente en el tiempo en que Dios

había dicho que haría reedificar su templo de Jerusalén, movió a Ciro como agente suyo para que discerniera las profecías concernientes a él mismo, bien conocidas por Daniel, y le indujo a conceder su libertad al pueblo judío.

TM:443. **"Vosotros sois la luz del mundo". ¿Qué impresión produjo sobre Darío la conducta de Daniel! Daniel vivió una vida pura y santa.** Dios estaba primero para él. Dondequiera que reine el verdadero cristianismo en el corazón, será revelado en el carácter. Todos tomarán conocimiento de los tales, sabiendo que han estado con Jesús. Los afectos deben ser dados íntegramente a Dios.

Ed:55-56. **Inconmovible en su lealtad a Dios y firme en el dominio propio, la noble dignidad y la cortés deferencia de Daniel le conquistaron en su juventud la "gracia y... buena voluntad" del funcionario pagano a cuyo cargo estaba. Las mismas cualidades caracterizaron toda su vida. Rápidamente ascendió al puesto de primer ministro del reino.** Durante el reinado de monarcas sucesivos, y cuando cayó la nación y se estableció un reino rival, su sabiduría y sus condiciones de estadista fueron tales, tan perfectos su tacto, su cortesía, y la bondad natural de su corazón, combinados con su fidelidad a los buenos principios, que hasta sus enemigos se vieron obligados a confesar que "no podían hallar ocasión alguna o falta, porque él era fiel".

Comentario Bíblico Adventista:

1.

Sátrapas.

Arameo 'ajashdarpan (ver com. cap. 3: 2). "Los diversos detalles de la administración provincial del Imperio Persa antes de la reorganización hecha por Darío I son todavía un tanto oscuros. Herodoto (iii. 89) afirma que Darío I creó 20 satrapías como principales divisiones del imperio. Cada satrapía estaba dividida en provincias. "Las inscripciones de Darío dan diferentes números de satrapías (21, 23, 29), lo que indica que durante su reinado quizá el rey cambió tanto el número como el tamaño de las satrapías. Algunos historiadores griegos usan el término "sátrapa" para funcionarios inferiores, como aparentemente lo hizo Daniel cuando usó ese término para referirse a los gobernadores provinciales. Compárese con las 127 provincias de Ester 1:1 en tiempo de Jerjes.

2.

Tres gobernadores.

Este cuerpo administrativo no se menciona en fuentes que no sean bíblicas. Falta por completo toda prueba documental de la época en cuanto a la organización del imperio persa antes del reinado de Darío I.

Daniel era uno.

El anciano profeta muy pronto se distinguió por su servicio concienzudo.

No fuese perjudicado.

La razón de la complicada organización de la administración civil de Persia se pinta acá con vivos colores. Ver en Esd. 4: 13-16 las precauciones existentes en el sistema imperial para evitar la pérdida de ingresos fiscales y otros perjuicios.

3.

Un espíritu superior.

Esta no era la primera vez en la que observadores reales habían notado un "espíritu" excepcional en Daniel. Nabucodonosor había testificado que Daniel poseía "espíritu de los dioses santos" (cap. 4:8). La reina madre repitió esta expresión en su entrevista con Bel-sasar durante su última y fatal noche (cap. 5:11). En esa misma ocasión, ella llamó la atención al "mayor espíritu" que se había observado en Daniel (cap. 5:12). Este espíritu se había manifestado no sólo al resolver "dudas" (cap. 5:12), sino también en su escrupulosa integridad, fidelidad invariable, lealtad al deber e integridad en palabras y hechos, cualidades que rara vez se veían en los funcionarios de ese tiempo. A Darío le bastó conocer brevemente a este anciano estadista, sobreviviente de la edad de oro de la Babilonia imperial, para convencerse de que sería una decisión sabia poner a Daniel como principal administrador del nuevo imperio y consejero de la corona.

4.

Acusar a Daniel.

Al hacer sus planes de ensalzar a Daniel al más alto cargo civil del gobierno, es indudable que el rey estaba actuando para beneficiar a la corona y al imperio. Sin embargo, no tomó en cuenta los celos que naturalmente surgirían entre los dignatarios medos y persas cuando un judío, anterior ministro de los babilonios, ocupara un cargo que según sus expectativas habría de ser para ellos.

Ocasión alguna o falta.

A pesar de su avanzada edad -tenía entonces más de 80 años- Daniel podía desempeñar sus deberes para el Estado de tal manera que no se le podía acusar de ningún error o falta. Este logro se debía a su integridad personal y a la 838 confianza que tenía en la infalible orientación de su padre celestial. Amar y servir a Dios le era más importante que la vida misma. La adhesión estricta a las leyes de la salud desde su juventud indudablemente le dio vigor mucho mayor que el que era común en los hombres de su edad.

5.

La ley de su Dios.

Un examen cuidadoso de las costumbres de Daniel, una observación minuciosa de su trato con compañeros y subordinados y un repaso cuidadoso de los registros, revelaban que no había irregularidades que dieran motivos a quejas o acusaciones. Sin embargo, los enemigos de Daniel que nunca se lo encontraba rindiendo culto a ninguno de los templos de Babilonia, ni tomaba partes en las ceremonias religiosas paganas. Sin duda habían notado que faltaba a su oficina todos los sábados, el día de descanso semanal prescrito en "La ley de su Dios". Sin duda razonaron que sus horas fijas de oración interferían con el cumplimiento de sus deberes oficiales.

6.

Estos gobernantes y sátrapas.

No hay necesidad de suponer que todos los gobernantes del imperio se reunieron ante el rey para tratar este asunto. Es indudable que solo se presentaron los que envidiaban el cargo de Daniel. Si se hubieran reunidos todos para esa ocasión, el rey podía haber sospechado, especialmente si Daniel no hubiese estado entre ellos. Los conjurados probablemente calcularon que si sólo unos pocos de ellos iban ante el rey con el pedido, las posibilidades de engañar al monarca eran mayores que si se esperaban a que todos los gobernadores de todos los rincones del imperio pudiesen reunirse para aparecer ante él.

Para siempre vive .

Ver com. cap. 2:4.

7.

Todos.

Sin duda una mentira, porque es dudoso que todos hubieran sido consultados.

Cualquiera que... demande petición.

Un decreto de esta naturaleza hubiera sido completamente extraño para los persas, quienes se ganaron la reputación de ser muy bondadosos en asuntos de tolerancia religiosa. Es inconcebible que un hombre como Ciro hubiera firmado tal decreto. Sin embargo, indudablemente Darío de Media tenía otra formación. Sabemos poco acerca de la manera de pensar de los medos en cuanto a tolerancia religiosa. Ciro, el rey de persa, reconstruyó templos de naciones destruidas por los babilonios, y así demostró su espíritu de tolerancia para con los sentimientos y prácticas religiosas de otros pueblos. Por otra parte, Darío I dice que su percheros, el falso Esmerdis, un mago de Media que reinó durante medio año en 522 a.C., Mostró su intolerancia destruyendo templos. Aunque las generalizaciones están sujetas a error, debemos aceptar la posibilidad de que los medos, o al menos algunos gobernantes, mostraron menos tolerancia religiosa que los persas.

Se ha observado también que la orden de no orar durante un mes a nadie salvo al rey, aunque en esa ocasión iba dirigida en forma específica a Daniel, puede haber sido sugerida por una costumbre nacional religiosa de los medos en tiempos anteriores, según la cual se le rendían honores divinos al rey.

Herodoto (i. 199) hace notar que Dios es, uno de los primeros reyes conocido de los medos, había echo que su persona fuese objeto de reverente pavor ante los ojos de sus súbditos, retirándose de la vista de los hombres comunes para convencer a su pueblo de que era diferente de ellos. Es evidente que aun los reyes persas estuvieran ocasionalmente dispuestos a aceptar honores divinos porque el echo de que en Egipto permitieron que se agregaran atributos divinos a sus nombres. Las inscripciones jeroglíficas se refieren a Cambises como "hijo de Re", el dios sol, y a Darío como "el hijo de dios". Por eso no es necesario recurrir a los emperadores romanos para encontrar los primeros paralelos históricos de la orden de Dan. 6:7 como algunos críticos lo han pretendido.

Fosos de los leones.

La literatura de la época y las obras de arte a menudo presentan a los reyes de la antigüedad, tales como los de Egipto, Asiria, Persia, ocupados en el deporte de la caza de animales salvajes. Generalmente se cazaban leones y también panteras, toros salvajes y elefantes.

Los informes hablan de reyes vasallos que enviaban como tributo animales salvajes capturados a sus señores reales de Mesopotamia. Se les guardaban en jardines zoológicos, como símbolos del poder mundial del monarca y para diversión del rey y de sus amigos. Aunque los registros de la época de los persas no dan ejemplos de que se hubieran impuesto la pena capital echando al culpable a las fieras, si se refieren a formas extremadamente bárbaras de aplicar dicha pena por parte de reyes persas que por lo demás eran muy benévolos.

8.

Que no pueda ser revocado.

Compárese con la inmutabilidad de la ley de los "medos y persas" en Ester 1:19; 8:8. Esta característica también es confirmada por los escritores griegos. Por ejemplo, Diodoro de Sicilia (xvii. 30) describe los sentimientos de Darío II hacia la sentencia de muerte que dictó contra Jaridemos. Sostiene que el rey, después de haber pronunciado la pena capital, se arrepintió y se acusó a sí mismo de haber errado, pero era imposible deshacer lo que había hecho por su autoridad real.

De Media y de Persia.

Los expositores de la alta crítica a menudo señalaban la presencia de esta expresión en el libro de Daniel, usada en una época cuando los persas en realidad tenían mayor dominio del imperio que los medos, como una prueba de que este libro fue escrito más tarde. Sostenían que tal término sólo se habría usado cuando la gente ya estaba un tanto olvidada de la verdadera situación política. Los documentos de la época descubiertos desde entonces han mostrado que esta declaración de la alta crítica estaba equivocada. Dichos documentos se refieren a los persas como "medos", y a los "medos y persas" de la misma manera como lo hace la Biblia. Los documentos cuneiformes también mencionan a varios reyes persas con el título de "rey de los medos" tanto como con el título acostumbrado de "rey de Persia". Puesto que Darío era "de Media", es natural que cualquier cortesano que se refiriese en su presencia a la ley del país hablase de "la ley de Media y de Persia".

10.

Su casa.

Quizá la casa de Daniel tenía un techo plano como la mayoría de las casas de Mesopotamia, tanto antiguas como modernas. Generalmente hay en una esquina un departamento que se alza por encima del techo plano, y que tiene ventanas con celosías para la ventilación. Tales piezas eran un lugar ideal para retraerse con propósitos de devoción.

Abiertas las ventanas.

Se usa una expresión aramea idéntica en un papiro arameo de Elefantina. El papiro describe una casa que tenía "ventanas abiertas" en la parte baja y arriba (Cowley, N° 25, línea 6). Otro papiro habla de una casa cuya "única ventana se abre a los dos compartimientos" (Kraeling, N° 12, línea 21). Las ventanas abiertas de Daniel se abrían hacia Jerusalén, la ciudad de la que había salido siendo muchacho y la cual probablemente nunca volvió a ver. Ver 1 Reyes 8:33, 35; Salmo 5:7; 28:2 con referencia a la costumbre de volverse hacia Jerusalén a orar.

Se arrodillaba.

La Biblia hace notar varias posiciones para orar. Encontramos a siervos de Dios orando mientras están sentados, como David (2 Sam. 7:18), inclinándose, como Eliezer (Gén. 24:26) y Elías (1 Reyes 18:42), y a menudo de pie, como Ana (1 Sam. 1:26). La actitud más común al orar parece haber sido la de arrodillarse, de la cual tenemos los siguientes ejemplos: Esdras (Esdras 9:5), Jesús (Luc. 22:41), Esteban (Hechos 7:60). Mayores informaciones en PR:33-34; OE:187.

Tres veces al día.

Según las tradiciones posteriores judías, la oración elevada tres veces al día debía ofrecerse a la tercera, sexta y novena horas del día (se contaban las horas desde la salida del sol). La tercera hora y la novena correspondían con la hora del sacrificio de la mañana y de la tarde. El salmista siguió la misma práctica (Salmo 55:17). En tiempos posteriores el orar tres veces al día se convirtió en costumbre fija para todo judío ortodoxo que vivía según los reglamentos rabínicos (Berakoth iv. i). Pareciera que esta costumbre de las tres oraciones diarias hubiera sido también adoptada por la iglesia cristiana primitiva (Didajé 8).

11.

Hallaron a Daniel orando.

Los conjurados no tuvieron necesidad de esperar mucho tiempo hasta ver que Daniel desacataba la prohibición del rey. Hubiese decreto o no lo hubiese, ese hombre de Dios creía que debía continuar con sus costumbres habituales de oración. Dios era para él la fuente de toda sabiduría y del éxito de su vida. El favor del cielo le era más caro que la vida misma. Su conducta era el resultado natural de su confianza en Dios.

13.

De los cautivos.

La manera de hacer la acusación revelaba todo el odio y menosprecio que esos hombres sentían por Daniel. No hicieron referencia a la dignidad del cargo que ocupaba, sino que lo describieron meramente como a un extranjero, un judío deportado. Sin duda así esperaban que el rey sospechara que su conducta era un acto de rebelión contra la autoridad real. Lo que en realidad preguntaban era lo siguiente: Un hombre a quien el rey había honrado tanto, y que tenía tantos motivos para mostrar su gratitud para con el rey por medio de una estricta obediencia a los decretos reales, ¿cómo podía ser tan desvergonzado como para desafiar abiertamente las órdenes del rey? Sus palabras tenían el propósito de que Darío considerara a Daniel como un personaje ingrato, y aun traidor.

14.

Librar a Daniel.

El monarca vio la celada que se le había tendido. Cuando se le propuso el decreto, los hombres habían recurrido a lisonjas, y el anciano rey había accedido sin darse cuenta del complot que estaba en el fondo del plan de esos hombres, en cuyo buen juicio el rey acostumbraba confiar. Repentinamente se dio cuenta de que el origen del decreto no era como él lo había pensado: para honrar su reinado y a su persona, sino para privarlo de un verdadero amigo y funcionario público digno de confianza. A pesar de sus esfuerzos casi frenéticos, el rey no pudo encontrar una excusa legal por la cual pudiera salvar a Daniel y

al mismo tiempo conservar el concepto básico de los medos y pensasen cuanto a la inviolabilidad de la ley.

15.

Rodearon al rey.

Por segunda vez en aquel día aciago los enemigos de Daniel vinieron ante el rey, esta vez, al atardecer. Durante horas habían esperado que se cumpliera la sentencia, y cuando nada ocurrió, volvieron a entrevistarse con el rey y con descaro pidieron que muriera su víctima. Sabían que tenían derecho de insistir legalmente para que Daniel fuera ejecutado, y que la ley no daba derecho a ninguna escapatoria.

16.

Te libre.

Adviértase el notable contraste de las palabras del rey con las que pronunciara Nabucodonosor en otra ocasión un tanto similar (cap. 3: 15). Darío puede haber sabido de los milagros que Dios había realizado en días de Nabucodonosor y Belsasar.

17.

Fue traída una piedra.

No se ha desenterrado todavía ningún antiguo foso de leones, y por lo tanto es imposible reconstruir un cuadro preciso de un lugar tal.

La cual selló.

El sellamiento oficial efectuado por el rey y sus príncipes tenía un doble propósito. Le garantizaba al rey de que Daniel no sería muerto por ningún otro medio, en caso de que no fuese lesionado por los leones. Puesto que Darío esperaba que el Dios de Daniel salvaría a su fiel siervo de los leones, naturalmente quería precaverse contra cualquier interferencia de los hombres que se habían propuesto quitar la vida a Daniel. Por otra parte, el sello aseguraba a los enemigos de Daniel que no se podría hacer ninguna tentativa de salvarlo en caso de que no fuese inmediatamente despedazado por las fieras. Los consejeros de Darío pueden haber temido que los amigos de Daniel o el rey intentarían salvarlo del foso en cuanto se hubiese retirado la gente del lugar de la ejecución. Por eso se usó tanto el sello de ellos como el del rey, para asegurar que la piedra no sería tocada durante la noche.

Las tumbas egipcias selladas pueden servir para ilustrar la manera de sellar una abertura. Después que se había cerrado la puerta por última vez, se la cubría de revoque y se la sellaba en toda su superficie húmeda, o se le pasaba un sello en forma de rollo. Tal vez se siguió un procedimiento similar en el caso del sellamiento del foso de los leones. Con toda probabilidad se usaron los cilindros-sellos que eran comunes entre los asirios, babilonios y persas. Cada excavación hecha en Mesopotamia presenta numerosos ejemplos de tales sellos.

18.

Instrumentos de música.

Arameo dajawah. Su significado no es claro. En la Biblia aparece sólo en este pasaje. El comentador judío medieval Rashi explicó que significaba "mesas". Ibn Ezra, otro erudito judío, interpretó el significado como "instrumentos de música". Su interpretación puede

haber influido sobre los traductores de la RVR. Entre las muchas otras interpretaciones que se encuentran en las traducciones y comentarios, todas las cuales son conjeturas, pueden señalarse las siguientes: "alimentos", "músicos", "bailarinas", "perfumes", "entretenedores" y "concubinas". La BJ añade la siguiente aclaración, en nota de pie de página: "Traducción conjetural".

19.

Muy de mañana.

Arameo shefarpar, "amanecer". El significado de este pasaje se revela claramente en la traducción de Keil: "El rey tan pronto como se levantó, al amanecer, fue apresuradamente con la primera luz".

20.

Triste.

Arameo 'atsib, "triste", "apenado", "lleno de ansiedad". La voz refleja las emociones, y es difícil ocultar los sentimientos íntimos. El rey había pasado por la terrible prueba de ver que su siervo más fiel era arrojado a los leones. Esa espantosa vivencia fue seguida por una noche larga e insomne. No es pues de extrañarse de que su voz revelara su íntima inquietud, ansiedad y amargo remordimiento.

Siervo del Dios viviente.

Las palabras de Darío revelan cierto grado de conocimiento del Dios y de la religión de Daniel. El hecho 841 de que el rey hablara del Dios de Daniel como del "Dios viviente" sugiere que Daniel lo había instruido en la naturaleza y el poder del verdadero Dios.

21.

Oh rey, vive para siempre.

Ver com. cap. 2: 4 con referencia a este saludo ceremonial.

22.

Cerró la boca de los leones.

El autor de la epístola a los Hebreos se refiere a esto que le pasó a Daniel y atribuye la liberación del profeta al poder de la fe (Heb. 11: 33).

Fui hallado inocente.

Es de suponer que Daniel no había tratado de disculparse antes de ser echado a los leones. Cualquier palabra pronunciada entonces podría haber sido interpretada por sus enemigos como una señal de debilidad o de temor. Sin embargo, después de que Dios había creído conveniente salvarle la vida, Daniel quiso declarar su inocencia.

23.

Sacar a Daniel del foso.

Los requisitos del decreto real habían sido cumplidos. Ese decreto no exigía la ejecución del transgresor sino sólo que fuera "echado en el foso de los leones" (vers. 7). Por supuesto, no hay duda de que estas palabras implicaban una sentencia de muerte. Daniel había sido echado en el foso de los leones, y no había restricciones constitucionales que le impidieran al rey que sacase a Daniel de dicho foso.

24.

Fueron echados. . . ellos.

El airado rey actuó en la forma acostumbrada de los déspotas de su tiempo. La historia antigua da muchos ejemplos de tales hechos. Algunos comentaristas críticos han tratado de mostrar que esta narración no es histórica, diciendo que el foso en que eran guardados los leones no podría haber sido suficientemente grande para recibir a 122 hombres con sus familias; y además que no podría haber habido suficientes leones en Babilonia para comer a tantas víctimas. Pero la Biblia no dice en ninguna parte que ése fue el número de los condenados a muerte. Esos eruditos críticos han llegado a la conclusión innecesaria de que todos los 120 príncipes y los 2 presidentes de los vers. 1 y 2 estuvieron implicados en este desafortunado suceso. Sería pura especulación decir cuántos tuvieron que ver con este asunto.

Sus hijos.

Tanto Herodoto (iii. 119) como Amiano Marcelino (xxiii. 6, 81) atestiguan que condenar a muerte a las esposas y a los hijos junto con los hombres sentenciados estaba de acuerdo con las costumbres persas.

26.

De parte mía es puesta esta ordenanza.

Después de la maravillosa liberación de los tres amigos de Daniel del horno de fuego, Nabucodonosor había promulgado un edicto para todas las naciones de su reino en el que prohibía, bajo pena de muerte, que se dijera cualquier cosa contra el Dios de los hebreos (cap. 3: 29). En forma similar, como consecuencia de la milagrosa protección de Daniel en el foso de los leones, Darío promulgó un edicto que mandaba a todas las naciones de su reino que temieran y reverenciaran al Dios de Daniel. No necesariamente debemos concluir por esto que el rey mismo abandonó el politeísmo de los medos. Darío reconoció al Dios de Daniel como el Dios viviente, cuyo reino y dominio son eternos, pero no se dice que lo reconoció como el único Dios verdadero. Ver p. 779.

28.

Durante el reinado.

La repetición de estas palabras no indica una separación entre el reino persa y el medo, sino meramente una distinción de gobernantes, uno medo, el otro, persa. La construcción de la oración permite interpretar que Ciro fue corregente con Darío o su sucesor.

NOTA ADICIONAL DEL CAPÍTULO 6

A continuación presentaremos un resumen y una evaluación de las diversas opiniones que se tienen en cuanto a la identidad de Darío de Media. Antes de que se contara con el testimonio de la arqueología moderna, el libro de Daniel presentaba varios problemas históricos, la mayoría de los cuales han sido resueltos satisfactoriamente (ver p. 775). De los problemas aún sin resolver, el mayor es el que atañe a la persona y cargo de Darío. Sin embargo, la forma notable en que se han confirmado otras declaraciones históricas de la Biblia, justifica la confianza de que este problema también se resolverá.

Los representantes de la alta crítica presentan la explicación sencilla, pero inaceptable, de que las partes históricas del libro de Daniel son legendarias y que Darío es un personaje imaginario inventado por un autor del libro del siglo II a. C. El hecho de que no se pueda encontrar confirmación secular de ciertas declaraciones históricas de la Biblia, 842 no es

razón suficiente para dudar de la fidelidad histórica y de la exactitud de las Sagradas Escrituras. Muchas declaraciones bíblicas que antiguamente fueron puestas en duda por algunos eruditos críticos han sido confirmadas y están en completa armonía con los hechos de la historia antigua, según lo revelan los descubrimientos arqueológicos.

Daremos a continuación un resumen de las declaraciones bíblicas referentes a Darío:

1. Darío era de ascendencia meda (cap. 5:31; 9:1; 11:1).
2. Era "hijo de Asuero" (cap. 9:1).
3. Llegó a "ser rey sobre el reino de los caldeos" (cap. 9:1). Por lo tanto, "tomó" [o "recibió" (BJ)] el reino" (cap. 5:31).
4. Tenía 62 años cuando Babilonia fue tomada (cap. 5:30-31).
5. Sólo se menciona el primer año de su reinado (cap. 9:1; 11:1).
6. Constituyó "sobre el reino ciento veinte sátrapas" que estaban a las órdenes de "tres gobernadores" (cap. 6:1-2).
7. Ciro fue el sucesor de Darío o reinó al mismo tiempo (cap. 6:28).

De esta información se deduce lo siguiente: después de la caída de Babilonia, el Imperio Babilónico fue gobernado por Darío, quizá durante la primera parte del reinado de Ciro, según el cómputo de Babilonia. Darío, hijo de Asuero (en griego, Jerjes), es llamado de Media en contraste con Ciro, que es llamado persa (cap. 6: 28). Tenía ya 62 años cuando fue conquistada Babilonia, y quizá murió poco después.

Ningún documento extrabíblico -con excepción de los que se basan en Daniel, tales como las obras de Josefo-, menciona a un Darío como gobernante del derrocado Imperio Babilónico antes de Darío I (522-486 a.C.). Futuros hallazgos arqueológicos podrían darnos referencias directas de Darío de Media. Mientras tanto, los intérpretes bíblicos deben tratar de identificar a Darío de Media con alguno de los personajes históricos conocidos por otro nombre durante el tiempo de Ciro. Josefo dice que el Darío del libro de Daniel "tenía otro nombre entre los griegos" (Antigüedades x. 11. 4). De las varias identificaciones propuestas, merecen ser examinadas las siguientes:

1. Que Darío de Media era Astiages, el último gobernante del reino medo antes de que Ciro tomara el imperio. Astiages era hijo de Ciajares (o Ciaxares) I, cuyo nombre, se afirma, puede ser identificado lingüísticamente con el de Asuero del cap. 9:1, aunque Asuero, en otros casos, representa al nombre de Jerjes (ver com. Ester 1:1). Puesto que Astiages comenzó a reinar alrededor del año 585 a.C., ya habría sido anciano en ocasión de la caída de Babilonia en 539 a.C., tal como se nos dice que lo era Darío (cap. 5:31). Este hecho hace más factible la posibilidad de esta identificación sugerida.

Hay serias objeciones contra esta identificación. Según las fuentes griegas, Astiages era abuelo de Ciro. Cuando Ciro era joven, Astiages varias veces intentó matarlo. Más tarde, cuando fue rey sobre las tribus persas, Ciro se rebeló contra el monarca y depuso a Astiages en el año 553/552 o en el 550 a.C., y lo puso como gobernador de Hircania al sur del mar Caspio. Ni aun los documentos griegos insinúan que Astiages se asociara con Ciro para la toma de Babilonia en el 539. Además, es dudoso que Astiages, contemporáneo de Nabucodonosor y cuñado del gran rey babilonio, viviese todavía en ese tiempo. Por lo tanto, es poco probable que se los pueda considerar como la misma persona.

2. Que Darío de Media era Cambises, hijo de Ciro. Cambises es mencionado en varias tablillas cuneiformes con el título de rey de Babilonia, corregente con su padre Ciro, a quien se llama en esas mismas tablillas rey de las tierras. Sin embargo, la corregencia con su padre: es el único factor a favor de la identificación de Cambises con el Darío de Daniel. En todo lo demás, Cambises no coincide con el cuadro presentado por la Biblia. No podría haber tenido 62 años en el año 539 a.C. No era medo, sino persa como su padre. Y no era hijo de Asuero. A causa de las muchas dificultades que surgen, debe rechazarse la identificación de Cambises con Darío.

3. Que Darío de Media era Gobrias (el punto de vista que ha encontrado más apoyo). Según Jenofonte (Ciropeia vii), Gobrias era un anciano general que tomó Babilonia para Ciro. La Crónica de Nabonido, un importante documento cuneiforme, lo menciona al describir la caída de Babilonia. Dice que "Ugbaru, el gobernador de Gutium, y el ejército de Ciro entraron en Babilonia sin combatir" el día 16 del mes de Tisri.

Después de describir la entrada de Ciro en Babilonia, menciona también a un cierto "Gubaru, su gobernador", quien "instaló [sub] gobernadores en Babilonia". Además, después de narrar cómo los dioses llevados por Nabonido a Babilonia fueron devueltos a sus respectivas ciudades, la tablilla dice que ,en el mes de Arahshamnu, en la noche del día 11, Ugbaru murió". La oración siguiente está mutilada, y los eruditos no han podido ponerse de acuerdo si se refiere a la muerte de Ugbaru o a la de un personaje real. La siguiente oración menciona que hubo un duelo oficial en todo el país durante una semana.

Varios eruditos han pensado que Ugbaru y Gubaru son sólo diferentes grafías del mismo nombre y que representan al Gobrias de los documentos griegos. Sin embargo, Ugbaru murió en el mes de Arahshamnu -ya sea en el año de la caída de Babilonia o en el siguiente-, mientras que hubo otro Gubaru, que vivió por muchos años como gobernador de las satrapías de Babilonia y de Siria y de territorios adyacentes, y que más tarde fue suegro de Darío I, el Grande, como lo prueban documentos de la época. De acuerdo con este punto de vista, Ugbaru y Gubaru de la Crónica de Nabonido deben ser dos personas diferentes. Ugbaru, habiendo tomado la ciudad de Babilonia, murió después. Gubaru continuó viviendo como gobernador de Babilonia.

Los que identifican a Darío de Media con Gobrias e igualan a Ugbaru con Gubaru señalan que Gobrias es presentado como el que tomó a Babilonia y que virtualmente llegó a ser su gobernante. Por lo tanto, se le podría haber llamado "rey" aunque los registros de entonces sólo lo llaman gobernador. El hecho de que, según la Crónica de Nabonido, aparece como nombrando gobernadores sobre Babilonia, parece corroborar lo que dice Dan. 6: 1-2, donde esa tarea se atribuye a Darío de Media. Se ha explicado también que el nombre Gubaru es de origen medo. Además su cargo anterior como gobernador de Gutium, una provincia fronteriza de Media, parecería admitir la posibilidad de que fuera medo.

Aunque esta identificación de Darío con Ugbaru (Gobrias) es más aceptable que las dos mencionadas anteriormente, hay también objeciones contra este punto de vista. Gobrias es llamado gobernador, no un rey. Siendo que vivió muchos años después de la caída de Babilonia, debe haber tenido mucho menos de 62 años en 539 a.C.

Una alternativa a la teoría de Gobrias, basada en una reinterpretación de la Crónica de

Nabonido, propone que Darío de Media no fue Gubaru -el ulterior gobernador según las tabletas que se refieren al convenio sino el Ugbaru de la Crónica de Nabonido, el gobernador de Gutium que tomó Babilonia para Ciro y que murió en el mes de Arahshamnu no tres semanas después sino un año y tres semanas más tarde. Esto daría tiempo para que ocurriera lo descrito en el cap. 6, durante su gobierno "sobre el reino de los caldeos" (cap. 9:1). Aplicado a Ugbaru, el término "rey" sería sólo un tratamiento de cortesía; Ciro, ya el amo de Persia, Media y Lidia antes de conquistar Babilonia, era de facto el gobernante de todo el imperio.

4. Que Darío de Media era Ciajares II, el hijo de Astiages. Compárense las declaraciones que aparecen en PR:384, 407-409 acerca de Ciro como sobrino y general de Darío con lo que dice Jenofonte, que (1) Ciro, nieto de Astiages por su madre Mandana, había conocido a su tío Ciajares durante los años que Ciro pasó en la corte de su abuelo medo (Ciropeia i. 3. 1; 4. 1, 6- 9, 20-22; 5. 2); (2) que Ciajares sucedió a su padre en el trono como rey de Media, después de la muerte de éste (i. 5. 2); (3) que cuando Ciro hubo conquistado Babilonia, visitó a su tío llevándole obsequios y le ofreció un palacio en Babilonia; que Ciajares aceptó los regalos, y dio su hija a Ciro y también el reino (viii. 5. 17-20).

Aunque no se pueden aceptar los detalles del relato tal como los presenta Jenofonte, es posible que el escritor griego conservara correctamente la tradición de que Ciajares fue el último gobernante medo, y que era suegro de Ciro además de ser íntimo amigo del gran persa. Si estos puntos pueden aceptarse como hechos históricos, se puede creer que Ciro, al rebelarse contra Astiages, permitió que Ciajares II reinara como rey nominal para complacer a los medos. Al mismo tiempo todos sabían en el reino que el verdadero soberano era Ciro, y que Ciajares II sólo era una figura decorativa. En tal caso, Darío de Media puede ser identificado con Ciajares II, quien tal vez había ido a Babilonia aceptando la invitación de Ciro para figurar como rey.

Siempre que Jenofonte sea exacto, se puede demostrar que Ciajares II tenía ya una edad avanzada cuando cayó Babilonia, en base a lo siguiente: Ciajares II era suegro de Ciro. Ciro mismo tendría con toda probabilidad por lo menos 40 años entonces, lo que es 844 evidente porque su hijo Cambises tenía suficiente madurez como para representarlo oficialmente durante las actividades del día de año nuevo. Por lo tanto, Ciajares II podría haber tenido 62 años cuando cayó Babilonia; edad que Daniel asignó a Darío de Media. Su edad relativamente avanzada -en un tiempo cuando la mayoría de la gente moría joven- podría haber determinado que no sobreviviera por mucho tiempo a la caída de Babilonia. Esto explicaría por qué Daniel menciona únicamente el primer año de su reinado. Jenofonte no nos informa nada más acerca de Ciajares poco después de la conquista de Babilonia.

La declaración hecha por Daniel de que Darío era "hijo" de Asuero quizá debiera entenderse como que era "nieto" de Asuero. Hay abundantes pruebas de que la palabra hebrea que significa "hijo" puede también traducirse por "nieto", o aun un descendiente más remoto (ver com. 2 Reyes 8:26). La forma castellana Asuero viene del hebreo 'Ajashwerosh, que podría ser una traducción de Uvaxshtrah, la antigua grafía persa de Ciajares I, pero no de Astiages.

Si después de su llegada a Babilonia, Darío se convirtió en amigo especial de Daniel, es comprensible que el profeta fechara las visiones recibidas durante ese corto reinado en relación con los años de Darío (cap. 9: 1; 11: 1), y no con los años de Ciro. Sin embargo, después del año atribuido a Darío, Daniel fechó los acontecimientos en relación con los años del reinado de Ciro (cap. 1:21; 10:1).

Las pruebas de la época que podrían aclarar esta reconstrucción de la historia de Cijares II son ambiguas y escasas. Hay una posible referencia a Cijares en la Crónica de Nabonido. Puesto que es cierto que Gubaru vivió muchos años después de la toma de Babilonia, mientras que Ugbaru murió poco después, y puesto que durante el mismo mes hubo duelo oficial por la muerte de algún alto personaje, podría verse a Cijares II en el Ugbaru de la Crónica de Nabonido. O el nombre de Cijares puede haber estado en la línea mutilada que habla de la muerte de un personaje distinguido, motivo de duelo nacional. Sin embargo, parece haber un error en la primera mención de Ugbaru en la Crónica de Nabonido. O el nombre de Ugbaru es el error de un escriba que lo confundió con Gubaru, o el título "gobernador de Gutium" fue transferido por equivocación de Gubaru a Ugbaru por el autor de la tablilla.

Podría encontrarse otra prueba de esa época en la doble mención de un Cijares en la gran inscripción de Darío I en Behistún (acerca de esta inscripción, ver t. I, pp. 106, 117). Entre los varios pretendientes al trono contra los cuales luchó Darío I, había dos que decían ser de la familia de Cijares. El Cijares en cuestión podría haber sido Cijares I, padre de Astiages, o tal vez Cijares II, suegro de Ciro y último rey nominal de Media.

Este resumen demuestra que hay aún muchos factores oscuros para resolver el problema de la identificación de Darío el Medo mediante documentos históricos y arqueológicos. Sin embargo, considerando todas las posibilidades, este Comentario se inclina por el cuarto punto de vista.

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

1- 28 CV 255; PR 396-403

1-4 ECFP 53

1-5 PR 396

3-4 CV 255

4 Ed 53; FE305; MeM77; OE439; PR 401

4-10 4T 368

5 ECFP 54

6-9 PR 396

7 ECFP 54

10 CH 423; CV 255; ECFP 55; HH 217; 2JT 153; OE 187; PR 34, 397; 4T 373; 5T 527; Te 169

12-13 PR 398

14-16 ECFP 56

14-17 PR 398

16 Ed 248; HAp 459; 4T 448; 3TS 376

17-24 ECFP 56
20-27 PR 399
22 2JT 154; MeM 326; 5T 527
22-28 PR408; IT296; TM450
25-27 Ed 53
26 PR 400
27 2T 54
28 PR 400 845

<https://sites.google.com/site/eme1888> ; eme1888@gmail.com